

3. Burgos

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra



**Junta de
Castilla y León**



La colección DOCUMENTOS PAHIS está integrada por las publicaciones promovidas por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Turismo en las que se recopila las líneas estratégicas, los programas y acciones desarrollados sobre el patrimonio cultural de Castilla y León de acuerdo con las previsiones establecidas en el Plan PAHIS 2004-2012.

La información, criterios, opiniones y propuestas que recogen las publicaciones han surgido en trabajos y encargos gestionados y supervisados por diferentes servicios técnicos y programados en el seno de la Dirección General de Patrimonio Cultural, y pretenden servir de difusión y de reflexión de las intervenciones, de las metodologías empleadas y de las previsiones sobre los bienes culturales en sus diferentes aspectos y tipologías.

La redacción de los textos, las imágenes y documentación gráfica es responsabilidad de cada uno de los autores, a quienes corresponde su propiedad intelectual.

Equipo de Trabajo:

La planificación, organización y dirección del trabajo han sido realizados por:

José Luis Sáinz Guerra

Félix Jové Sandoval

Jesús San José Alonso

Juan José Fernández Martín

Promoción, coordinación y supervisión:

Dirección General de Patrimonio Cultural

Servicio de Planificación y Estudios

Javier Toquero Mateo

Juan Ignacio Barroso González

Benito Arnáiz Alonso

© Del texto e imágenes: los Autores

- Créditos indicados en los apartados de Equipo y Anexo -

© 2012, de la edición electrónica:

Consejería de Cultura y Turismo

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
2012

Introducción	16
La publicación	18
El equipo	20
El patrimonio etnográfico inmueble	22
Legislación de patrimonio y urbanística en relación al patrimonio inmobiliario etnográfico	34
El proceso de selección	44
Notas	52
 Provincia de AVILA	 56
Comarca de Ávila	58
Cardeñosa - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	60
San miguel de Serrezuela - Conjunto de edificios residenciales en la calle Calzada	62
Comarca de Arévalo	64
Adanero - Infraestructura territorial: calle Mayor	66
Barromán - Conjunto etnológico: conjunto de paneras	68
Comarca Valle del Alberche	70
El Barraco - Conjunto de edificios residenciales en la plaza de la Constitución	72
Cedrerros - Conjunto urbano parcial: edificios residenciales	73
Navalosa - Conjunto etnológico: conjunto de tinadas	74
Comarca Valle del Tiétar	76
Cuevas del Valle - Conjunto urbano parcial en la calle de Los Soportales	78
Poyales del Hoyo - Conjunto edificios residenciales en la calle del Moral	80
Comarca de El Barco de Ávila-Piedrahita	82
El Barrio - Conjunto urbano completo	84
Villar de Corneja - Edificios productivos: molinos hidráulicos	86
 Provincia de BURGOS	 90
Comarca de Aranda de Duero	92
Fuentelcésped - Conjunto urbano completo	94
Comarca de Briviesca	98
Cantabrana - Edificio productivo: molino hidráulico	100
Valmala - Conjunto urbano completo	102
Comarca de Burgos	106
Huidobro - Edificio secundario: corral de los lobos	108
Presencio - Edificio residencial: casa de Juana La Loca	110
Comarca de Lerma	112
Mahamud - Edificio productivo: pósito	114
Retuerta - Conjunto urbano completo	115
Comarca de Merindades	116
Cuatro Ríos Pasiegos - Conjunto etnológico: cabañas, cubíos, bodegas	118
Orbaneja del Castillo - Conjunto etnológico: chozas de piedra	121

Comarca de Miranda de Ebro	124
San Millán de San Zadornil - Conjunto etnológico: cabañas de San Zadornil	126
Treviño - Conjunto etnológico: la fuente vieja	128
Comarca de Salas de los Infantes	130
Aldea del Pinar - Edificio residencial: casa carretera	132
Canicosa de la Sierra - Edificio residencial: casa carretera	134
Provincia de LEÓN	138
Comarca de Astorga	140
Chana de Somoza y Lucillo - Conjuntos urbanos completos	142
Comarca de La Bañeza	144
Nogar - Conjunto urbano completo	146
Villar del Monte - Conjunto urbano completo	148
Comarca de El Biezo	152
Balouta - Conjunto de edificios residenciales	154
Bouzas - Conjunto urbano completo	156
Montes de Valdeusa - Conjunto urbano completo	158
Comarca de Cistierna	162
Prioro - Conjunto etnológico: conjunto de hórreos	164
Santa Marina de Valdeón - Conjunto urbano completo	166
Comarca de León	168
Cuadros - Edificio residencial: calle Real, 73	170
Nogales - Edificio productivo: palomar hexagonal	172
Pedrún de Torío - Conjunto urbano parcial: núcleo antiguo	174
Comarca de Sahagún	176
Calaveras de Arriba - Conjunto urbano parcial: calle de la Iglesia	178
San Miguel de Montañán - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	180
Comarca de Valencia de Don Juan	182
Comarca de Villablino	184
Matalavilla - Paisaje transformado: braña de Zaramedo	186
Villarino del Sil - Paisaje transformado: braña de Arriba	189
Provincia de PALENCIA	194
Comarca de Carrión de los Condes	196
Prádanos de Ojeda - Conjunto urbano parcial	198
Santoyo - Conjunto de edificios residenciales y palomares	200
Comarca de La Montaña Palentina	202
San Mamés de Zalima - Conjunto urbano completo	204
Villanueva de Henares - Conjunto urbano completo	206
Comarca de Palencia	208
Baltanás - Conjunto etnológico: chozos de pastor	210
Vertavillo - Conjunto urbano completo	212

Provincia de SALAMANCA	216
Comarca de Béjar-Guijuelo	218
Calzada de Béjar - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	220
Palacios de Salvatierra - Conjunto urbano parcial	224
Valero - Edificio residencial - calle Miguel Hernández, 1	226
Villanueva del Conde - Edificio residencial: plaza de las Eras, 2	228
Comarca de Ciudad-Rodrigo	230
Martiago - Edificio residencial: calle Poniente, 7	232
Robleda - Edificio productivo: El Corralón	234
Comarca de Peñaranda de Bracamonte	236
Macotera - Edificios residenciales: calle Carretas, 13 y calle Aceras de Abajo, 4	238
Ragama - Mobiliario urbano: crucero	242
Comarca de Salamanca	244
Carbajosa de Armuña - Edificio residencial: calle del Medio, 2	246
Morille - Edificio secundario: tenadas	248
Rollán - Conjunto de edificio residenciales en la calle de San Pascual	250
Comarca de Vitigudino	252
Carrasco - Conjunto urbano parcial: barrio bajo y barrio alto	254
Espadaña - Edificio productivo: tenada	256
Cabeza del Caballo - Edificio productivo: molino sobre el río Uces	258
Provincia de SEGOVIA	262
Comarca de Cantalejo	264
Cantalejo - Conjunto urbano parcial	266
Valle de Tabladillo - Conjunto urbano completo	269
Comarca de Cuéllar	272
Aguilafuente - Conjunto urbano parcial: en torno a la calle Real	274
Tierra de Pinares - Conjunto etnológico: pegueras, naves resinera	277
Comarca de Riaza	280
Ruta de los Colores - ocho pedanías: Martín Muñoz de Ayllón, Alquité, Villacorta, Madriguera, Becerril, Serracín, El Muyo, El Negro	282
Santibáñez de Ayllón- Conjunto urbano completo	286
Comarca de Segovia	288
San García - Conjunto urbano parcial: cinco casonas	290
Turégano - Conjunto urbano parcial: entorno de la plaza de los Cien Postes	293
Provincia de SORIA	298
Comarca de Ágreda	300
San Felices - Edificio residencial: calle Portillo, 12	302
Dévanos - Edificio productivo: aprisco de ganado	304
Comarca de Almazán	306
Iruecha - Edificio productivo: paridera	308
Yelo - Conjunto etnológico: cinco palomares	310
Comarca de El Burgo de Osma	314
Atauta y Recuerda - Conjunto etnológico: bodegas y lagares	316

Comarca de Soria	320
Villaciervitos - Conjunto urbano completo	322
Molinos de Duero - Edificio residencial: plaza Manuel Ximénez, 4	326
Provincia de VALLADOLID	332
Comarca de Medina del Campo	334
Lomoviejo - Mobiliario urbano: crucero	336
Nava del Rey - Edificio productivo: pozo de nieve	338
Comarca de Peñafiel	340
Cogeces del Monte - Conjunto etnológico: chozos y corrales de pastor	342
Valdearcos de la Vega - Conjunto urbano parcial: calle Mayor	345
Comarca de Tierra de Campos	348
Aguilar de Campos - Conjunto urbano parcial: villa de fundación medieval	350
Cuenca de Campos - Conjunto de edificios residenciales con soportales en la plaza Mayor	353
Comarca de Tordesillas	356
Tiedra - Conjunto urbano parcial: plaza Mayor	358
Casasola de Arión - Conjunto urbano parcial: calle José Garrido y entorno de la Iglesia	361
Comarca de Valladolid	364
Peñaflor de Hornija - Conjunto urbano completo	366
Villanueva de Duero - Edificio residencial: plaza Mayor, 2	370
Provincia de ZAMORA	374
Comarca de Aliste	376
Ceadea - Conjunto etnológico: fuentes, lavadero y fragua	378
Sesnández de Tábara - Edificio productivo: corrala	379
Comarca de Benavente	380
Villageriz - Conjunto urbano completo	382
Villarrín de Campos - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	384
Comarca de Sayago	388
Almeida de Sayago - Infraestructra territorial: puente del Rebollar	390
Badilla - Conjunto de edificio residenciales en la calle Era	391
Comarca de Sanabria	394
Valdespino - Conjunto urbano parcial: barrio de la Iglesia	396
San Juan de la Cuesta - Conjunto urbano parcial: entorno de la Iglesia	398
Comarca de Toro	400
Malva - Conjunto urbano completo	402
Toro - Edificio productivo: casa de labor en soto de la Victoria	404
Comarca de Zamora	406
Pereruela - Edificio productivo: horno de piedra	408
Zamora - Instalación productiva: pesquera de Charquitos	409
Coordenadas UTM	410
Bibliografía	412
Índice de autores	415
Fotografías y autores	416



provincia de
BURGOS

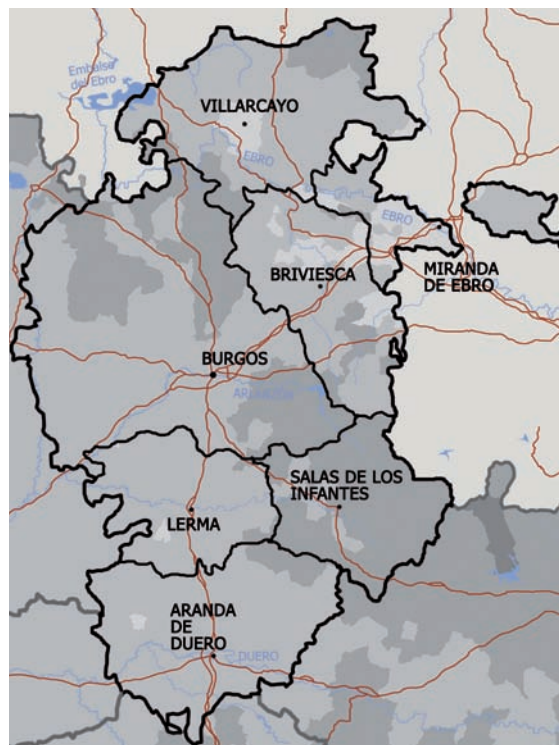
Situada al noreste de la Comunidad Castellano-Leonesa, la provincia de Burgos, con 14.269 kilómetros cuadrados de superficie, casi 1.250 localidades y una población cercana a los 360.000 habitantes, posee una sorprendente diversidad geográfica y paisajística. Podrían establecerse en ella comarcas, subcomarcas y aun sub-subcomarcas, y todavía no llegaría a completarse el enorme mosaico formado por sus tierras y paisaje.

Por tener características más o menos afines, se manifiestan distintas unidades geográficas. En la parte más septentrional se encuentra la comarca de Las Merindades, cuyo territorio, con grandes sierras y rocoso en su mayoría, aunque con importantes superficies de prados y arbolado, se toca con una parte de la España húmeda (Cantabria y Vizcaya), por cuyo motivo el conjunto de zonas que la integran (montes de Cuatro Ríos Pasiegos, valles de las Merindades, Jurisdicción de San Zadornil y valle de Mena), podría recibir el calificativo de "el Burgos Verde".

Como creadores de vida y del impresionante paisaje de esta comarca están los ríos Nela, Jerea, Trueba, Cadagua y Ebro, todos ellos aglutinantes de poblaciones y artífices de numerosos y espectaculares desfiladeros y cañones sobre suelos calizos.

La parte central de la provincia, situada de lleno en los parámetros de la Meseta Superior y con una altitud media de 800 metros, es la que se conoce como "Páramos". Se trata de una vasta y, por lo general, desarbolada región, con altas planicies de calizas de páramo interrumpidas por numerosos valles. Además del valle del Arlanzón y su campiña en torno a Burgos, caben destacarse los valles formados por los ríos Odra, Pisuerga, Urbel y Ubierna. Cuenta también con zonas altamente pedregosas, como las formaciones calcáreas de El Tozo, La Lora, Valdelucio, montes de Cocolina-Rebolledo y las peñas Ulaña y Ama-

Campos de cereal próximos a Zael



Plano de la provincia de Burgos

ya. Igualmente forman parte de esta comarca, por el norte, el Páramo de Masa (1.100 m.) y los profundos desfiladeros del río Rudrón, próximos a Sedano.

Limitando por el Este con la anterior comarca y por el norte con los Montes Obarenes, se halla La Bureba, otra unidad geográfica, con centro en Briviesca, que tiene personalidad bien acusada y que se caracteriza por sus ricos llanos de cereal en el triángulo Poza de la Sal - Miranda de Ebro - Briviesca.

Al oriente de La Bureba, casi rayando con el término de Miranda pero dentro de territorio alavés, se encuentra Treviño, el disputado Condado que, por razones históricas, podría conformar una comarca más de la provincia de Burgos. A 12 kilómetros de Vitoria, esta isla castellano-leonesa en territorio vascongado, de 209 kilómetros cuadrados y avenida por el río Ayuda, se caracteriza por su geografía ondulante, donde no faltan llanos de cereal, sierras de mediana altura (Montes de Vitoria, alto de San Formerio) y numerosos vallejos. Contiene medio centenar de núcleos de población, entre ellos, Treviño, que es capital del Condado.

Otra comarca burgalesa es la situada en torno a las montañas de la Sierra de la Demanda, con las formaciones geológicas más antiguas de la provincia. Pero aquí, al igual que en las anterior-



Otoño en La Demanda

mente descritas, podrían establecerse también varias sub-comarcas. Una de ellas sería la que popularmente se conoce como "La Sierra", que se corresponde con las poblaciones, alturas y valles próximos a los picos San Millán (2.132 m.) y Mencilla (1.950 m.); las jurisdicciones de Lara y Juarros, formarían también parte de ella. Alturas níveas, de pizarras y desarboladas, frondosos bosques en las laderas y verdes prados en los fondos de los valles, son algunas de sus características más notables.

Como sub-comarca dentro de la comarca podrían clasificarse igualmente los montes y poblaciones situados en torno al importante núcleo fabril textil de Pradoluengo-Belorado, con claras influencias, por su paisaje, formas de vida y arquitectura, de La Demanda y los Picos de Urbión. Y otro tanto ocurre con la zona de pinares, en el límite con la provincia de Soria, caracterizada por sus grandes extensiones de pinar y riqueza maderera y por sus pueblos de piedra (Quintanar, Regumiel, Vilviestre), donde no faltan las típicas casas carreteras.

Al sur de Burgos, entre la capital y la Ribera del Duero, se encuentra la comarca de Lerma, de geografía suavemente ondulada y con campos de cereal pero con los ríos Arlanza, Esgueva y Mataviejas como artífices de sendos valles y desfiladeros, a cuyo rebufo y abrigo se asientan numerosos pueblos, la mayoría de ellos con barrios de bodegas, señal de esplendores vitivinícolas pasados y actuales. Lerma, Santo Domingo de Silos y Covarrubias forman parte de su paisaje edificado. La sierra de Las Mamblas es su límite por el lado oriental, mientras que por el sur son el río Esgueva y las peñas de Cervera y Tejada los que, con mayor definición, se encargan de marcar frontera con la ribera del Duero. En el extremo sur de Burgos y limitando con las provincias de Palencia, Valladolid, Segovia y Soria, se encuentra la comarca de La Ribera, llamada así por el río Duero que riega sus campos. De clima

algo más benigno, se caracteriza por sus grandes extensiones de viñedo, salpicados por espacios de cereal y algunos bosquecillos de pinar, y por las espectaculares bodegas donde se elaboran sus renombrados vinos. Aranda de Duero es su capitalidad, y Roa de Duero, desde su privilegiada atalaya, uno de los mejores miradores al río y desde donde se puede contemplar su magnífico bosque de ribera.

Singularidad edificada

Las singularidades constructivas de cada comarca son también abundantes en esta provincia. La geografía, el clima, la historia, la actividad económica (ganadera, agrícola, arriera...), o la abundancia o ausencia en el medio natural de materiales útiles para la construcción, entre otros aspectos, marcan por lo general las pautas de esa diversidad. Así, es natural que los caseríos, con sus construcciones auxiliares, sean mayoritariamente de piedra donde hay mucha piedra, de adobe donde hay abundante arcilla para fabricarlos, o mixtas, con paredes de yesón, pizarras y madera donde se prodigan estos materiales, por poner solo algunos ejemplos.

La actividad económica de cada pueblo burgalés, no obstante, y como es norma general en cualquier lugar, es la que define las distribuciones en el interior de las casas, así como también la responsable de que existan unas u otras edificaciones auxiliares. De este modo, resulta natural que a los elementos que son comunes a todos, como molinos, lavaderos, fuentes o potros, haya que sumar lagares y bodegas donde hubo o hay viñedos, tenadas donde existieron o existen rebaños, casas carreteras donde hubo carretas para el transporte, o batanes donde se desarrolló actividad textil, por citar solo algunas de las actividades que nos dejaron el impresionante legado cultural que llamamos etnográfico.

ER.

Esta comarca es conocida popularmente como La Ribera del Duero, aunque esta denominación conlleva una delimitación algo diferente de la que corresponde a la propia comarcalización. Situada en el extremo sur de la provincia de Burgos, en el centro de la Ribera del Duero, limita con las provincias de Soria, Segovia, Valladolid y Palencia, y por el norte con las comarcas burgalesas de Salas de los Infantes y Lerma.

Se caracteriza por su topografía llana, rasgada por los valles del río Duero y el río Esgueva. El sistema Ibérico (Peñas de Cervera con la Valdosa) y la serrezuela de Pradales (Peña Cuervo) son los únicos relieves que delimitan este espacio por el norte y por el sur. Se destacan los corredores verdes o sotos serpenteantes, importantes bosques que acompañan el camino de los ríos. Los pueblos mantienen su herencia medieval, su modo de asentamiento en pequeños núcleos muy cercanos entre sí. Abundan los castillos siguiendo la línea del Duero y los núcleos de población en lo alto de los cerros y terrazas, para poder controlar el territorio a largas distancias debido al carácter estratégico de la zona durante la Reconquista.

Sus características naturales y la fertilidad de sus suelos han propiciado la transformación de este territorio en un paisaje eminentemente agrícola; en el que se alternan los viñedos con extensas superficies de secano y regadíos. Esta explotación contrasta con las riberas que aún se conservan naturales (esencialmente Duero y Esgueva) y con la zona de las Hoces del Riaza (parque nacional) que se encuentra en la comarca.

Valdezate (Burgos). Edificio con dos viviendas pareadas. Sólida construcción, formalización directa y austera armonía



Plano de la comarca de Aranda de Duero

La inexistencia de barreras orográficas y su escasa altitud, hacen que sea un territorio de fácil accesibilidad. Sus comunicaciones, tanto internas como externas, se organizan a través de dos ejes: la A1, que conecta la comarca con Madrid y Burgos capital, y la N-122, que comunica directamente con Valladolid y Soria y, aunque de menor categoría, también hay que tener en cuenta la conexión directa con Palencia. En la actualidad es posible acceder a la comarca a través de la línea férrea que une Bilbao con Madrid.

La comarca presenta una tendencia a la pérdida de población. Actualmente tiene una densidad demográfica de 23,3 hab/km², y la superficie es de unos 1.500 km². La población de Aranda de Duero es la única que presenta un cierto crecimiento convirtiéndose así, no sólo en el centro neurálgico de la zona, sino también en uno de los núcleos vertebradores del sistema urbano de Burgos. Destaca por su actividad industrial, dentro de ella la agroindustrial es la predominante, siendo el sector de los servicios la segunda más importante.

En la actualidad aglutina el 60% de la población de la comarca, de tal modo que tan solo Huerta del Rey y Roa superan los 1.000 habitantes. Otros núcleos urbanos destacables son Peñaranda de Duero y Gumiel de Hizán -conjunto histórico-, etc.

Arquitectura popular

La vivienda tradicional de esta comarca responde al tipo denominado "casa del llano". Se trata de una casa agraria en la que el material de



Vista panorámica de Haza

construcción básico es el barro en forma de adobe o el tapial, combinándose en las plantas altas con entramados de madera, mientras que las cubiertas son de teja. Al exterior la casa resulta cerrada y sobria, con pequeños y escasos huecos. Normalmente son de dos plantas y cuentan a veces con sobrado o desván. Es habitual la existencia de un corral trasero alrededor del cual se sitúan cuadras, corrales, etc. En su interior solemos encontrar un zaguán que organiza y da acceso a las diferentes habitaciones. En este tipo de edificaciones se utiliza como sistema calefactor la gloria. En la cocina, el hogar se cubre mediante una campana troncopiramidal de gran tamaño, en ocasiones también hay un horno que, si ha sido añadido con posterioridad, se refleja en el exterior de la vivienda mediante una pieza semicircular.

Se puede decir que los elementos representativos de esta comarca son los entramados de madera y los cuerpos volados apoyados sobre vigas dobles y tornapuntas. Como núcleos más representativos de estas características encontramos Gumiel de Hizán y Peñaranda de Duero.

También podemos ver en la comarca "casonas solariegas" con un cierto desarrollo palacial, aunque son ejemplos aislados. Y en el sur de la comarca, en la zona conocida como Valle del Riaza, y al norte, cerca de su límite con Lerma, aparece el modelo de "casa de vega" aunque con ciertas variaciones y mezclando entramado, adobe y piedra.

Su mayor singularidad reside en las bodegas, construcciones auxiliares relacionadas con la economía de subsistencia de la comarca. La bodega se puede encontrar formando parte del conjunto de la vivienda, excavada en el subsuelo, con acceso a través del cajón situado en el zaguán. Los ejemplos más significativos se

encuentran en Aranda de Duero y Gumiel de Hizán. También pueden encontrarse agrupadas cerca de los núcleos urbanos, formando barrios de bodegas como en Sotillo de la Ribera, La Hoz y Moradillo de Roa.

Esparcidos por la comarca encontramos distintos puntos de interés arqueológico como Baños de Valdearado, Ciruelos de Cervera, etc. Abundan castillos y monumentos, y como conjunto histórico protegido encontramos a Peñaranda de Duero, Gumiel de Hizán y Vadocondes.

Una de las poblaciones más nombrada de la comarca es Peñaranda de Duero, la podemos estudiar en las publicaciones de Luís Feduchi, Juan Carlos Ponga Mayo, José Luís García Grinda, Félix Benito Martín.... Conserva un casco medieval de planta alargada que se adapta a la ladera del cerro del castillo en el que se distribuyen, mezclados con el resto del caserío, los edificios religiosos y señoriales. En la plaza Mayor se encuentran los más destacados; la iglesia parroquial de Santa Ana y el palacio de los Condes de Miranda del siglo XVI. La arquitectura popular se encuentra muy bien representada en las viviendas tradicionales, que se desarrollan sobre un parcelario de poca profundidad. Tiene dos plantas más un sobrado abuhardillado y están construidas con adobe y entramado de madera. La planta baja se destinaba a lagar y otros menesteres, mientras que la superior albergaba la cocina y los dormitorios. También cuentan con una bodega subterránea que, en ocasiones, excede de los límites de la propia vivienda, ocupando calles y plazas anexas.

FJS.
MJBM.

c o n j u n t o u r b a n o
c o m p l e t o

Fuentelcésped debe su nombre a un manantial de agua que nace bajo la ermita de Santa Bárbara y que en el medievo creaba una gran charca rodeada de césped. Aquella charca ocupaba el espacio que hoy conforma la Plaza Mayor. Su primera fecha documental data del año 1177, una pequeña aldea perteneciente a D. Fernando Gómez de Linaje que en el año 1217 fue donada al convento de La Vid, perteneciendo al monasterio hasta el año 1560 en que se convierte en Villa. A partir de esa fecha se gobierna así misma, sin ingerencias de poderes extraños, salvo el rey. Entre 1607 y 1775 pasó a ser señorío del Conde de Miranda y Duque de Peñaranda, aunque el gobierno de la localidad continuó recayendo en los propios habitantes y el duque sólo intervenía para confirmar como alcaldes a aquellos vecinos que el pueblo había elegido.

Se localiza en el borde de una meseta, en las inmediaciones de la línea de tren que comunica Madrid-Burgos y del Arroyo de la Nava, atravesada por la comarcal CL-114 a unos 10 km de Aranda de Duero. Es una Localidad prácticamente agraria, dedicada al cultivo de los viñedos e incluida dentro de la denominación de origen de Ribera de Duero. La villa se desarrolla de forma longitudinal siguiendo la calle de La Parra, correspondiente a la carretera comarcal,



Plano de localización de Fuentelcésped. E 1/40.000

y la de Montejo, que se corresponde con la carretera provincial que comunica Montejos de la Vega con Santa Cruz de Salceda, los dos núcleos urbanos más importantes de las proximidades.

El núcleo urbano constituye un conjunto de gran valor etnográfico que se completa con el barrio de bodegas y lagares situado en las afueras, donde se realizaba la actividad productiva. Se desarrolla a lo largo de la vía de comunicación descrita anteriormente, pero también alrededor de la plaza Mayor, que preside la iglesia de San Miguel Arcángel, concentrándose en ella los me-

Plaza Mayor. Edificio compacto de tres plantas con solana retranqueada con vigas de madera y rejas de protección



jores elementos arquitectónicos: viviendas de dos y tres plantas, muchas de ellas con galería porticada en la planta alta. Destaca igualmente la manzana de viviendas, compacta y de forma lenticular, que aparece delimitada por las calles Arias de Miranda, el Trinquete y calle Abacera, en la que encontramos ejemplos bien conservados de arquitectura tradicional.

Otras calles que mantienen aún su antiguo nombre hacen referencia a otros tantos elementos arquitectónicos singulares. Así, la calle el Granero o la calle el Otero, a los pies del pequeño promontorio donde aparecen las bocas de las bodegas urbanas. También la calle la Nevera que lleva al olvidado pozo de nieve, la calle la Fuente donde se encuentra el importante conjunto formado por "la fuente" y "el lavadero", enfrentados a ambos lados de la calle pero que en su día estuvieron conectados por un pequeño canal que cruzaba la carretera. La importancia de la fuente queda reflejada en la descripción que Madoz hace de ella en el año 1845 "...en el centro de la población hay una fuente abundante y buena con dos caños y un hermoso y grande pilón de piedra muy fina, en el cual pueden beber a un tiempo 30 caballerías". Fue construida en el año 1783 y según sus vecinos nunca ha conocido merma en su caudal. De la misma fecha es también el lavadero que recientemente ha sido restaurado, su agua procede de la fuente y consta de dos pozas; una de ellas era para lavar la ropa y la otra para aclararla, está cubierto por tejado perimetral para protección de las lavanderas.

Al norte, a la salida del pueblo se encuentran las bodegas subterráneas. Comenzaron a construirse en el siglo XII, si bien su máxima expansión está datada a mediados del siglo XVII, fecha en la que se produce un importante crecimiento económico de la villa, llegando a formar un barrio de más de 75 bodegas excavadas en las pequeñas cuestas. Todavía hoy se conservan abundantes lagares; edificios de piedra donde se realizaba el pisado y prensado de la uva, algunos de ellos aún mantienen el postigo o puerta de descarga, la pila de la uva y la del mosto, la viga, el pilón, el husillo. Existen también interesantes ejemplos de lagares comunales, dobles y cuádruples, es decir: con dos y cuatro prensas, que se encuentran en buen estado de conservación pese a haber perdido la cubierta.

Características constructivas

Los sistemas constructivos de los edificios se corresponden con los característicos de la comarca: en su gran mayoría edificaciones con estruc-

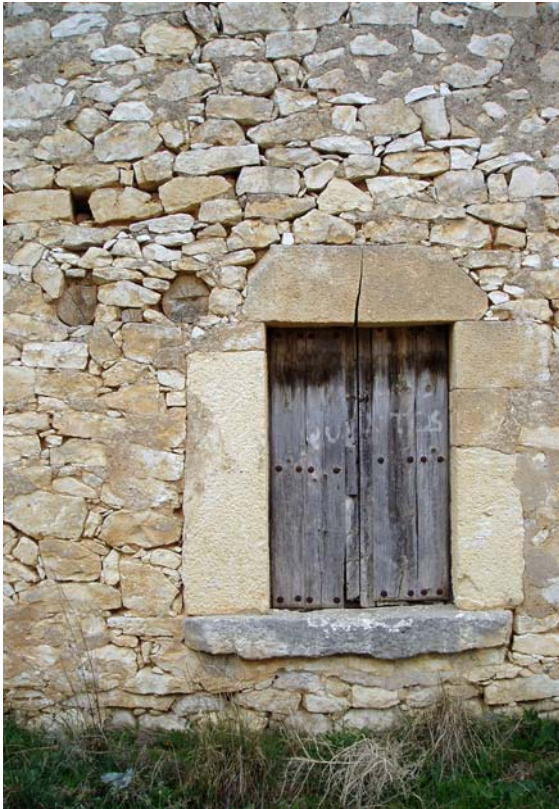


Edificio tradicional rehabilitado

tura de piedra y madera, piedra en sus gruesos muros y madera para la formación de forjados y cubiertas que se cubren con teja cerámica. También existen muros de tierra en forma de tapial apisonado o fábrica de adobe, sólo o cuando un entramado de madera.

Calle Arias de Miranda. Conjunto de edificios tradicionales





Detalle del hueco de carga de un lagar. Fábrica de mampostería ordinaria y grandes sillares que conforman el hueco

Múltiples edificios poseen solanas con vigas de madera y con rejas de protección. También destacan las casas con balcones volados. El edificio del Ayuntamiento preside la plaza del pueblo. Data de la segunda mitad del siglo XVII. Tiene dos alturas con soportal en la planta baja, de cinco pórticos y zapatas de madera que se apoyan en seis pilastras de piedra, y en la planta superior el vuelo un balcón corrido. La fachada de la planta alta ha sido chapeada mediante ladrillo visto ajeno al edificio.

En cuanto a la tipología edificatoria de la zona, predominan las viviendas de dos o tres plantas, que se amoldan a la inclinación de las calles y

Lavadero. Su agua procede de la fuente y consta de dos pozas; una para lavar la ropa y la otra para aclararla



se agolpan en la alineación de éstas, formando plazas en torno a los elementos importantes.

Los edificios productivos se corresponden con bodegas enterradas, almacenes o lagares vinculados a la producción del vino. Además, la villa contiene una gran variedad de modificaciones sobre las tipologías dedicadas a las actividades no vinculadas con los viñedos, que también se dan en la zona, dando lugar a una gran riqueza arquitectónica y una multitud de ejemplos de arquitectura popular.

Diagnóstico: Análisis de las patologías

Todo el núcleo presenta un estado parecido de conservación. Existen multitud de edificios en los que su estado es bastante bueno gracias a la durabilidad de la piedra, siendo las principales patologías las derivadas de la pérdida de argamasa o revocos en las fachadas. Hay también algunos que presentan derrumbes importantes, aunque constituyen un pequeño número del total. Otros, sin embargo, son ya prácticamente irrecuperables, quedando tan sólo restos de ellos.

Las edificaciones de piedra presentan un deterioro de la fachada exterior que se corresponde con patologías varias: desde la pérdida de la argamasa de unión, de forma que las piezas pierden superficie de reparto traducándose en problemas, hasta la pérdida de piezas de sillarejo en algunas zonas. También se observan casos de pérdida parcial de los revocos que presentaban algunas de las fachadas, y que dan un aspecto pobre y descuidado a la construcción.

Observamos igualmente pequeñas fisuras en las fachadas que, en algunos casos, son debidas a la fractura de los sillares que hacen las veces de dinteles, pero también otras por agotamiento de las piezas, por una carga excesiva, por esfuerzos transversales como consecuencia de desplomes, etc. Las grietas corresponden a lesiones más importantes que dan lugar, en algunas ocasiones, a la rotura completa de la fachada por asientos de la cimentación o ruina del edificio.

Las cubiertas se conforman con una estructura de madera, y presentan flechas importantes en algunos de sus elementos, incluso pérdida parcial de la sección de los mismos como consecuencia de pudrición o ataques de xilófagos, lo que deriva en un mayor deterioro de las edificaciones. También está presente la rotura de tejas o la falta de ellas por corrimiento parcial, lo que provoca daños a su vez tanto en la pro-



Lagar comunal. Restos de un lagar comunal doble, con dos prensas. Detalle del caño o cañuto de piedra que vierte el mosto a la pila

pia estructura de la cubierta como en el resto de la edificación. La degradación de las piezas de madera en aleros y en galerías porticadas constituye también uno de los problemas más visibles de la localidad.

Los edificios que presentan una mayor degradación son los productivos. En algunos casos se debe a que su construcción es más pobre, pero generalmente es debido a una menor conservación como consecuencia de la pérdida de actividad o por la falta de uso.

La inclusión de elementos modernos en fachadas tradicionales, la degradación de las antiguas carpinterías de maderas o su sustitución por otras de materiales ajenos a la cultura tradicional, constituyen algunos de los problemas menores del municipio.

Anteproyecto: Descripción de las obras a realizar

Dos formas de actuación serían precisas en la localidad de Fuentelcésped, por un lado las obras de consolidación de las edificaciones y la mejora de las mismas, y por otro las medidas

Lagar en el barrio de bodegas



que eviten el continuo deterioro de los edificios abandonados que cada vez están más cerca de la ruina. En este aspecto es muy importante concienciar a los propietarios de los inmuebles de que deben conservar unas edificaciones que, hoy por hoy, están abocadas a la ruina. De esta manera deben ponerse en marcha medidas que hagan económicamente viable para los propietarios la conservación de las edificaciones. Además, es necesario el establecimiento de una nueva normativa que garantice el mantenimiento y conservación tanto del entorno como de los propios valores arquitectónicos.

La valoración de las obras a realizar requiere el desarrollo de un estudio pormenorizado que permita una adecuada evaluación de los procesos y obras a realizar. El plan de actuación debería venir fijado mediante convenios específicos con cada uno de los propietarios y otro, a nivel municipal, para el espacio público y su entorno.

Pautas sobre la finalidad y uso de las construcciones a restaurar

La creciente demanda de la actividad rural como medio de evadirse de la agitación de las grandes urbes, así como el interés de los valores del mundo rural, hace que las edificaciones puedan ser destinadas tanto a residencias permanentes o temporales, o a la realización de actividades colectivas, tales como campamentos infantiles o la acogida de excursiones programadas en relación con el entorno rural.

LAG.

Damos en llamar comarca de "Briviesca" a un conjunto de tres unidades geográficas que tienen, cada una de ellas y por separado, personalidad propia. En efecto, tanto el valle de Las Caderechas, límite con Merindades, como La Bureba, con su capitalidad en Briviesca, o las cuencas altas de los de los ríos Oca, Tirón y Urbión, con núcleos como Belorado y Pradoluengo, por su geografía tan distinta y por sus singularidades en distintos órdenes, bien podrían recibir también el calificativo de comarcas.

Arquitectura popular

Establecida la premisa de tres "comarcas" en una, conviene analizar de manera individual cada una de las zonas descritas.

Valle de Caderechas

Enclave rodeado de montañas, de paisaje muy accidentado y con escasos terrenos de cultivo. Circunstancias que determinaron la actividad económica de sus habitantes. En ausencia de cereales, a grande o mediana escala, fruta, incluida la producción de chacolí, arriería y cierta industria textil (Cantabrana) fueron el soporte económico fundamental de los caderechanos, al menos desde el siglo XVIII. Por eso la arquitectura de este valle, a la que hemos dado en

Pasaje en Lences de Bureba



Plano de la comarca de Briviesca

llamar "caderechana", tiene unas peculiaridades que la hacen distinta a la de su vecina Bureba, y también a la del resto de la comarca, caracterizándose por sus casas de gran altura de piedra, con espacios para la conservación y almacenamiento de fruta, amplias bodegas en la parte baja, y por la excelente labra de los sillares con las que están construidas, apreciable sobre todo en los grandes arcos de los accesos. La despoblación también ha hecho mella en este valle, aunque de un tiempo a esta parte la producción intensiva de cerezas y manzana reineta haya hecho renacer alguna esperanza entre sus escasos pobladores. El turismo incipiente puede llegar a convertirse también en un catalizador de actividades económicas, lo que redundaría en una revitalización del valle.

La Bureba

El territorio que mejor representa la comarca de Briviesca, sin embargo, es La Bureba, tierra de pan, extensas llanadas con pequeñas ondulaciones donde se recogen buenas cosechas de cereal y que tiene como capital a Briviesca, declarada Conjunto Histórico. En la arquitectura burebana predominan los materiales constructivos tradicionales, la piedra toba, el barro y los entramados de madera, aunque llama también la atención el gran número de casonas-palacio de buena sillería en todo el territorio. Salas de Bureba, por ejemplo, gran desconocido, es uno



Ermita en Salas de Bureba. Al fondo pueden verse los Montes Obarenes

de esos núcleos que alcanzan notoriedad por el excepcional número de estos edificios con que cuenta su caserío, y lo mismo ocurre con Lences de Bureba, junto al río Homino.

Oca-Tirón-Urbión

En el borde sur de la comarca, montañoso en extremo y cabecera de los ríos Oca, Tirón y Urbión, la actividad casi exclusivamente ganadera de sus habitantes determinó el tipo de construcción de los caseríos, supeditado siempre al ganado. En este sentido, llama la atención la abundancia de edificios levantados para corrales y pajares que, exentos o adosados a las viviendas, constituyen un pintoresco y admirable patrimonio. Sus originales entramados de madera, rellenos de yesones, muchas veces en sorprendente verticalidad, son características de gran singularidad y que dan carácter a la zona. Este patrimonio es, sin duda, digno de protegerse, y los núcleos de Valmala, Garganchón y Santa Cruz del Valle Urbión, donde mejor se conserva, merecedores también de ser declarados conjuntos de interés etnográfico.

Valoración

De una primera observación en el trabajo de campo y por las publicaciones manejadas, hemos detectado que el patrimonio etnográfico de la comarca es, como sucede en otras zonas burgalesas indagadas, excepcionalmente variado. Por eso hemos querido centrar nuestra tarea, más que en el seguimiento de un determinado elemento, como podría ser la arquitectura residencial, en dar una visión general del rico mosaico existente en las diferentes zonas. Aun así, de la lista de elementos puntuales preseleccionados pueden establecerse cuatro grupos con cierta entidad: pasajes cubiertos, con o sin arco, soportales, molinos y entramados. De los primeros cabe decir que hasta el momento

nunca habían sido valorados, ni mucho menos publicados como bienes de interés. Casos como el de la antigua "Casa del Arco", de Lences de Bureba, flagrante muestra del olvido secular de estos elementos, o el llamado "Túnel", de Madrid de las Caderechas, originalísimo y largo pasaje urbano, digno de figurar en los mejores tratados de arquitectura popular, conforman un grupo con personalidad propia merecedor de toda la atención.

Singular es también la arquitectura de los entramados, que domina el sur de la comarca, o lo que es lo mismo, los pueblos de La Demanda. Es éste un patrimonio al que tampoco se le ha prestado la atención que merece. Sus complicados entramados de madera, formando numerosos espacios en los muros que se rellenan con yesones, lo mismo en los edificios residenciales que en los auxiliares, ofrece al visitante una panorámica constructiva sorprendente. Su puesta en valor podría ser una de las apuestas de futuro para la comarca.

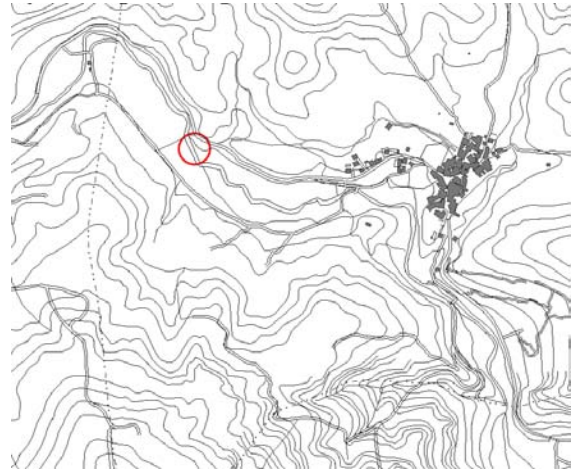
Igualmente, la arquitectura residencial caderechana, con la originalidad de su gran altura y reflejada con nitidez en Cantabrana, es un bien que merece ser rescatado del anonimato. Molinos, casas rectorales, soportales sobre pilares, hornos, fuentes, lavaderos y puentes, son elementos, por lo demás, que abundan en toda la comarca y que conforman un rico patrimonio merecedor de preservarse y del cual se ha dado sólo una muy pequeña muestra.

ER.

edificio productivo molino de cantabrana

El molino de Cantabrana, de dos piedras, conocido también como Molino Palomar, vendría a ser uno más de los muchos molinos que, en mejor o peor estado, existen desperdigados por toda la provincia de Burgos, si no fuera porque dentro de sus viejas paredes guarda un tesoro molinar.

No es el edificio en sí, que se halla un tanto deteriorado, lo que nos lleva a incluirlo en esta ficha, sino el hecho de que conserve TODOS los elementos que acompañaban a la molinenda. Y es que, por lo general, los molinos suelen conservar, como únicos recuerdos de su actividad, los rodetes, las cabrias, las piedras de moler y las carcassas que las envuelven, pero éste de Cantabrana tiene la peculiaridad especial de conservar mucho más que todo eso: podría incluso decirse que guarda un auténtico museo. No en vano, desde su cierre hace medio siglo, conserva todo lo ya mencionado más la limpia, en buen estado, cajón de la harina con su pala, las medidas de capacidad (celemines, media fanega, cuartilla, etc.), de peso (conjunto



Plano de localización de Cantabrana. E 1/40.000

to de pesas en quintales), rasero de medidas, romana, poleas de cuero transmisoras de movimiento, colleras de las caballerías, reglamentos de los años cuarenta y cincuenta... Y por si fuera poco, además de todo lo relacionado tiene también, acoplada al movimiento de los rodetes hidráulicos, una dinamo para producción de luz eléctrica, con la cual se abastecía la vivienda de los molineros; algo totalmente insólito, pues aunque fue frecuente la instalación de dinamos en los molinos, bien para producir energía para la propia vivienda de los molineros, o bien para abastecer a varios pueblos, éste de Cantabrana es el único caso que conocemos que conserve una instalación de estas características.

Hace cuarenta años que el último molinero cerró las puertas de su molino para siempre, al ver que su tiempo, el tiempo de la harina al lado de los arroyos, se había acabado. Desde entonces,

Vista exterior del molino



Reglamentos de la molturación clavados en el interior del molino



el silenciado y viejo artefacto escucha solitario el murmullo del agua del río Caderechano. El silencio y oscuridad con olor a harina se ha hecho igualmente en el interior de lo que un día fue lugar de luz, de frenética actividad y de convivencias. Desde entonces también, el polvo, los murciélagos y las arañas son los guardianes absolutos del molino y su tesoro.

*ESTE MOLINO PALOMAR
LE HIZO JULIAN ALONSO
MAGDALENA ALONSO
VECINOS DE LA VILLA DE CANTABRANA 1784*

Así reza una leyenda esculpida en el dintel bien labrado de una ventana del molino, en la que mira a la salida del sol.

El Molino Palomar, datado en 1784, como puede verse en la inscripción, está formado por un edificio rectangular de dos plantas y con cubierta a dos aguas. Con sus casi siete metros de largo, por seis de ancho y tres y medio de altura, la planta baja era la dedicada a las operaciones de la molienda, y es la que contiene todos los artefactos, mientras que la superior era la vivienda de la familia molinera, con su cocina y sus dormitorios. Las paredes principales están levantadas con mampuesto y los tabiques interiores de adobe revocado con yeso. Un robusto pie derecho, de madera de roble y situado en el centro del espacio molinar, es el principal soporte del piso superior.

Es de advertir, asimismo, que sobre la planta superior y a expensas de sus dueños se levantó, en tiempo más o menos reciente, una altura de casi un metro, la que hoy se aprecia nítidamente porque se hizo con materiales no tradicionales. Fue en ese momento también cuando se reparó el tejado con tejas modernas.

En el lado norte, a la izquierda de la entrada principal del molino, existe una puerta que comunica con otro edificio auxiliar anexo, que debió servir para el almacenamiento de leña y para cuadra o establo, y quizá también para refugio del carro que usaba el molinero. Debido a su estado ruinoso, es perfectamente prescindible.

ER.



Conjunto de medidas



Conjunto de pesas en el Molino de Cantabrana



Rueda motriz y dinamo acoplada en el interior del molino

c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

Existen una serie de pueblos burgaleses en torno a la Sierra de la Demanda, Valmala, Garganchón, Santa Cruz del Valle Urbión, que se distinguen por una peculiar manera de construir. Es la que hemos dado en llamar "arquitectura del entramado", debido a los entramados de madera, rellenos de yeso, visibles en todas las construcciones. Y si bien es cierto que esta manera de construir es también visible en buena parte del oriente de la provincia de Burgos, es en la zona más próxima a La Rioja donde con mayor profusión puede verse. En realidad, los entramados en los pueblos cercanos a Belorado y a Pradoluengo, los de las cabeceras de los ríos Urbión y Tirón, inundan todos los cascos urbanos, dominando con sus peculiares características a cualquier otro tipo de manifestación edificada que pudiera darse, ya sea en edificios residenciales o en edificios secundarios para actividades agro-ganaderas.

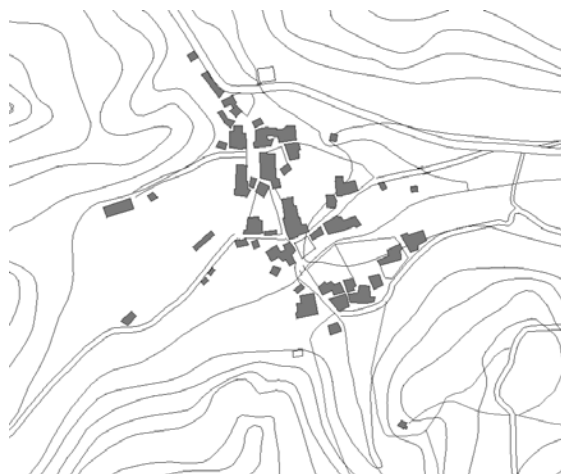
La abundancia de prados herbáceos y de alturas nivales, en las cuales se mantiene verde la hierba en el verano, hizo que la zona fuera eminentemente ganadera. No podía ser de otra manera, cada pueblo aprovecha de la manera más conveniente lo que tiene en abundancia. Y así es como nacieron unas construcciones que fueron diseñadas, precisamente, para la hierba y la ganadería.

Las casas

La necesidad crea el diseño, y así surgieron las casas mixtas de tres plantas con entramados, que son las que predominan en cada pueblo. La primera planta es la destinada a las cuadras del ganado, con un portal distribuidor y tres compartimentos: uno para las vacas, otro para las yeguas y otro para los cerdos. De las cuadras nacen las escaleras que suben a los pisos. En el primer piso se hallan los dormitorios y la cocina y en el tercero, conocido con los nombres de "el payo" o "el alto", se almacenaban la hierba y el grano. Existen aún bastantes casas con esta distribución, aunque las más antiguas se abandonaron hace tiempo y permanecen vacías, esperando la ruina o una transformación para segunda residencia.

Los corrales-pajares

El espacio del payo en la vivienda, a lo que se ve, en un determinado momento debió quedar



Plano de localización de Valmala. E 1/20.000

pequeño para el almacenamiento de la hierba. Por ese motivo, y porque un espacio más en la casa para corral de las ovejas hubiera hecho necesario edificios de mayor volumen, se idearon unas construcciones auxiliares que, apartadas de las casas pero integradas en el núcleo urbano, cumplían dos importantes funciones: lograr un corral para las ovejas y almacenar más hierba. Estos edificios, que proliferan por los pueblos del entramado, suelen conocerse como corrales o pajares, de las dos maneras

Estal de tres plantas en Santa Cruz del Valle Urbión. La inferior para corral de ganado y las dos superiores para almacenaje de hierba y paja





Corral-pajar en Garganchón

se los suele llamar. Son edificios singulares, no observables en ninguna otra parte de Burgos y algunos verdaderamente sorprendentes. Quizá, por sus utilidades, que no por su arquitectura, observamos en ellas ciertas similitudes con las cabañas pasiegas del norte de Burgos.

Es regla general que el corral o pajar tenga entre dos y tres plantas, con escaleras interiores que las comunican, pero también hay excepciones que superan esas alturas. La inferior es para albergar el ganado ovino, y caprino cuando lo hubiere, y el resto para almacenar hierba.

Cuando el corral es de dos plantas, la introducción de las mantadas de hierba en su henil podía hacerse a hombros de una persona, sin ayuda de ningún artilugio, como mucho de una escalera de mano. En cambio, cuando el edificio es de más de dos plantas era preciso algún sistema para subir la hierba a las partes altas. Fue así como se hizo imprescindible una polea. En un principio estas poleas se hacían de madera (todavía es posible verlas hoy colgadas de un clavo en las vigas sobre los bocarones), después se colocaron metálicas. Así, con la polea y una cuerda, una persona abajo para enganchar las mantadas de hierba y otra arriba, en el bocarón, para introducirlas, se solucionaba el problema. De hecho, este sistema, con siglos de antigüedad, todavía se sigue utilizando en algunos pueblos, como por ejemplo en Santa Cruz del Valle Urbión.

Los materiales

Se ha observado que tanto los materiales empleados en la construcción de las casas como en los corrales suelen ser los mismos. Así, los cuerpos inferiores son siempre de mampostería de piedra o con cantos de río, detectándose siempre en los cuerpos superiores entramados armazones de madera rellenos, unas veces de piedra con yesón y otras de yesón sólo, o como mucho con piedra menuda. En los edificios re-

Subiendo la hierba al payo. Recreación en Santa Cruz del Valle Urbión (11-7-2007)





Estial en las eras de Valmala

sidenciales, eso sí, las paredes maestras suelen estar hechas de regular mampostería y con esquinales de buena sillería.

Pese a su dureza y resistencia al paso del tiempo, son frecuentes los desconchados en el yesón, lo que permite dejar al descubierto capas de piedras sobre la que se añadió otra capa exterior de yeso del país. Por eso, bien puede decirse que no todo es yesón lo que reluce, sino que bajo su capa en ocasiones se encuentran otros materiales.

La madera empleada, en algunos casos muy abundante y expresiva, exteriormente es de roble, mientras que en el interior puede ser mixta. Así, por ejemplo, es frecuente que los cabrios

sean de chopo. También suele aparecer el haya. Todas ellas son maderas nobles que crecen en abundancia en los montes de La Demanda.

Los "estiales"

Se conocen como estiales aquellos edificios que aparecen en las eras de trillar y que sirven para ser utilizados en los días de la trilla, para poner a recaudo las parvas cuando llueve o amenaza lluvia, para guardar los aperos y para buscar refugio a la sombra en los momentos de máximo calor. En ocasiones, cuando el estial disponía de puertas trasera y delantera, abriéndolas y soplando un aire favorable, llegaban a bieldarse las parvas en su interior.

Los estiales pueden aparecer en solitario, en eras de trillar pequeñas y particulares, pero también en eras o espacios grandes donde la trilla era agrupada. En este último caso se manifiestan de forma conjuntada, adosados, como sucede en las eras de Valmala, donde puede verse un conjunto de seis estiales.

El estial se construye con los mismos materiales que las casas y los corrales. Al igual que en éstos, dispone también de doble planta, la baja para cuadras y la superior para almacenamiento de hierba y "gabijones".

Conjunto de corrales-pajares en Garganchón



Gabijones y vencejos

El gabijón es un haz de pajas de centeno, seleccionadas, que servían para hacer los vencejos con lo cuales se ataban los haces de hierba. Las pajas se mojaban para que no cascaran en el momento de hacer los vencejos ni al atar los haces de hierba.

Análisis de las patologías

El gran éxodo sufrido por la comarca, especialmente de los más jóvenes, y las transformaciones habidas en la forma de trabajar, con la llegada de la mecanización del campo, han llevado consigo el abandono, si no total, sí de muchos edificios, especialmente de los viejos corrales y estiales, hasta apenas hace treinta años imprescindibles en la vida de sus habitantes. Ese abandono ha significado el importante deterioro de algunas estructuras, siendo los daños más evidentes en los tejados y armazones de madera, algunos con acuciante necesidad de retejado y de sustitución de vigas. Así mismo se han detectado algunas puertas metálicas en el lugar donde antes eran de madera. Algunas casas antiguas se han transformado para primera o segunda vivienda con formas y materiales ajenos a su primigenia imagen. Situación que se da por igual en los tres pueblos que hemos tomado como pilotos.

Análisis del entorno

El entorno es de alta montaña. No en vano, sobre los tres caseríos domina, majestuosamente, el pico de San Millán, que con sus 2.131 metros, es el más alto de la provincia de Burgos. Existen en las alturas algunas lagunas glaciares, y bosques frondosos en las laderas de la sierra, que adquieren sorprendente cromatismo en el otoño. Siendo todo ello un aliciente natural que los amantes del senderismo y de los deportes de nieve aprovechan con frecuencia. A pocos kilómetros se halla la laboriosa población de Pradoluengo, con buenos servicios, con ancestral dedicación textil y con bella arquitectura culta y tradicional. Los ríos Urbión y Tirón, que nacen de la nieve de la sierra de San Millán, son el atractivo frío y sonoro que acompaña a un paisaje con encanto. Tampoco debe olvidarse que muy cerca se encuentran también las estaciones de esquí de Valdezcaray y de Pineda de la Sierra.

La arquitectura del entramado de los tres pueblos, y de otros cercanos, pues, viene a sumarse al paisaje de la zona que hemos descrito. Y no es un elemento baladí, pues conservado en buen estado y convenientemente ofrecido como recurso para turismo cultural, vendría a desempeñar un notable añadido a los recursos de la zona.

ER.

Conjunto de corrales-pajares en Valmala



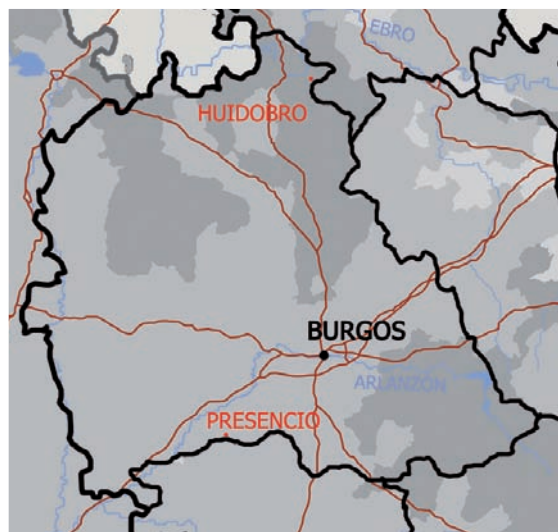
Con el nombre de "Burgos" designamos un vasto territorio que, ocupando un tercio de la superficie total de la provincia de Burgos, podría haberse subdividido igualmente en varias comarcas. No en vano, dentro de ese contorno que nos ha sido dado, adquieren relevancia propia zonas como Páramos, La Lora, El Tozo, o las vegas del Arlanzón y Pisuerga, todas ellas con sus especiales características y merecedoras de análisis separados en cualquier tipo de materia o estudio.

Arquitectura popular

Atendiendo a los recursos de la tierra, vemos que en la zona más montañosa, la correspondiente al desfiladero del río Rudrón y sus aledaños, situada en la parte más septentrional de la comarca y con escasos terrenos de cultivo, se caracteriza principalmente por sus casas de piedra con solanas de madera y por la abundancia de colmenares. Estos colmenares, que fueron instalados en la roca viva aprovechando las cavidades que la naturaleza ofrecía, son hoy las principales señas de identidad etnográfica de la zona, y nos hablan de un tiempo en el que la miel era uno de los principales soportes económicos de sus pueblos. Tablada, Santa Coloma, Moradillo, Tubilla del Agua y otros enseñan en sus cantiles numerosos y pintorescos colmenares, que son llamados "hornilleras" por los naturales.

Así mismo, siguiendo el esquema anterior, vemos que en la zona Odra-Pisuerga, de importantes extensiones cerealísticas, abundan los grandes molinos. Entre otros, son magníficos exponentes los de Sordillos y Pampliega, que más que simples molinos parecen auténticas fábricas de harina. Poseen cada uno varias piedras y ruedas de moler y en su momento sirvieron también como centrales de producción eléctrica. Su recuperación y puesta en marcha para el turismo cultural, ya que conservan toda su sofisticada maquinaria, sería un importantísimo activo para la comarca.

Campiñas del Arlanzón



Plano de la comarca de Burgos

La comarca Odra-Pisuerga fue también gran productora de vino. El viñedo fue una imagen consustancial con la zona, durante siglos y hasta bien entrados los años sesenta del pasado. Por eso es natural que abunden lagares y bodegas en los pueblos. Algunas son auténticos monumentos, como las llamadas "Bodegas del Viento" y "Tablar", de Villasandino, que forman dos barrios independientes. Lamentablemente, el abandono de los viñedos primero y la despoblación después, llevaron a muchas a su hundimiento y ruina. No obstante, las que aún quedan, algunas ciertamente antiquísimas y alineadas en calles, son un bien al que habría que "poner en valor", por utilizar una expresión muy en boga en la actualidad.

Al contrario que en las zonas centrales, del sur y septentrionales de la comarca, donde las casas son fundamentalmente de piedra, en lo que podría denominarse "tierra de campos", la parte situada más al oeste, abundan las construcciones de adobe, algunas de ellas reforzadas con piedra y ladrillo rojo. Ejemplos palpables de este modo de construir pueden verse en los núcleos de Villahizán de Treviño, Salazar de Amaya, Sotresgudo o Sordillos, entre otros. Ello, una vez más, pone de manifiesto la adaptación a los materiales que abundan en cada zona, en este caso las arcillas rojas.

Los elementos protegidos

La que se nos ha marcado como "Burgos" es una de las comarcas de Castilla y León que más patrimonio atesora. Ello se refleja en los numerosos conjuntos históricos y bienes de interés cultural declarados. Éstos son: Villadiego, Castrogeriz, Sasamón, Villasandino, Presencia, Villahoz,



Campos de Presencio. "Itinerario de una locura de amor"

Huércemes y Vivar del Cid. Ocho núcleos urbanos que contienen un impresionante patrimonio histórico-artístico, y etnográfico.

En el intento de seleccionar elementos etnográficos variados en cada una de las comarcas, hemos volcado nuestro esfuerzo en dejar un muestrario lo más variopinto y representativo posible de cada una de ellas. Así, en ésta de "Burgos" se ha tenido en cuenta, como no podía ser de otra manera, la arquitectura residencial, los molinos de agua y viento, bodegas, puentes, fuentes, conjuraderos, soportales, incluso loberas. De todo lo cual reseñamos a continuación alguno de los conjuntos que más interés pueden tener y que requieren mayor urgencia de intervención.

Arquitectura residencial

La diversidad existente en esta comarca dentro de la arquitectura tradicional nos llevaría a hacer aquí un análisis demasiado extenso. Sirvan sólo estas líneas para llamar la atención sobre un patrimonio que si bien no es del común del pueblo, porque lo es de personas de cierto rango social y de distintas épocas, como familias de nobles, de hidalgos o rectorales, conforman un elenco edificado residencial de extraordinario valor. Existe un sinfín de viviendas residenciales de este tipo en la comarca, todas las cuales, blasonadas o no, convendría inventariar y preservar. Valga como ejemplo la llamada Casa de Juana la Loca, de Presencio, del siglo XVI y con magnífica fachada de ladrillo mudéjar.

Bodegas

De extraordinario valor etnográfico son algunos conjuntos de bodegas que, bien por su antigüedad o bien por su arquitectura interior y exterior o su modo de urbanización, en línea o en agrupaciones barriales, conformen grupos muy sobresalientes, como los de Villasandino o el de Villavieja de Muñó, cada uno con sus propias y diferentes características. Toda la comarca que ahora analizamos fue productora de vino, cultivadora de viñas, y éstas dieron carácter durante siglos a las tierras llanas de las cuencas bajas del

Arlanzón, Arlanza y Odra. Por eso creemos que es de justicia salvaguardar, restaurar y poner en valor algunos de los conjuntos más representativos.

Colmenares del Rudrón ("Hornilleras")

Así mismo, nos parece prioritario conservar los colmenares del norte de esta comarca, los situados en los peñascales por los que discurre el río Rudrón, que, en gran número pero ya abandonados, nos hablan de un tiempo en el que el aprovechamiento de la miel era una actividad económica de suma trascendencia para el sobrevivir de los pueblos de la zona. La espectacularidad de los colmenares de roca, conocidos en la zona como hornilleras, crea un impacto visual sumamente positivo, y su desaparición significaría la pérdida de una de las principales señas de identidad de dichos pueblos.

Molinos

Hoy que, afortunadamente, comienza a valorarse la arqueología industrial, nos parece que, por la gran trascendencia que tuvieron para el desenvolvimiento económico de la comarca, sería oportuno cualquier tipo de iniciativa para preservar alguno de los grandes molinos que existen en ella. Particularmente en los que se conservan igual que cuando se efectuó la última molienda, como los de Pampliega y Sordillos. Los dos fueron auténticas fábricas de harina y los dos llegaron a ser también productores de electricidad. En el primero de ellos se ubicó la "Central eléctrica la Pampliegueña", que suministró luz a muchos pueblos del Bajo Arlanzón, circunstancia que concurre igualmente en el de Sordillos. En este último, que perteneció a un monasterio premostratense cercano, se conservan además los magníficos arcos medievales de sus orígenes. Molinos como los referidos son, pues, hitos industriales e históricos, monumentos dignos de mostrar con toda su magnificencia a las generaciones que nunca conocieron estas formas de trabajo. Su conservación, rehabilitación y puesta en valor nos parece de enorme importancia.

ER.

edificio secundario el corral de los lobos

Es visible desde la carretera local Pesadas de Burgos a Sedano.

Anchura de la boca: sobre 180 metros.
Longitud de las paredes: en torno a 200 metros.

Altura de las paredes: 2 metros.

Anchura de las paredes: 1 metro.

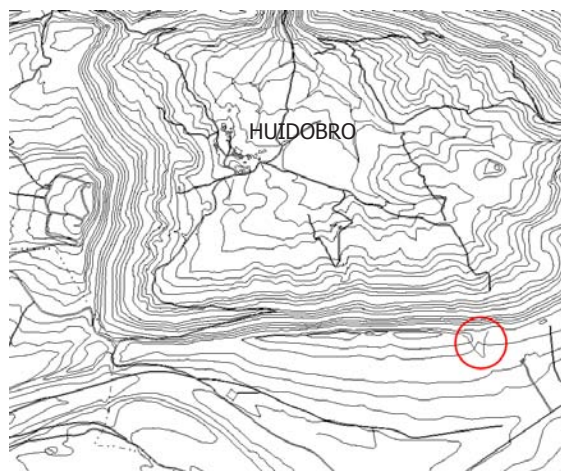
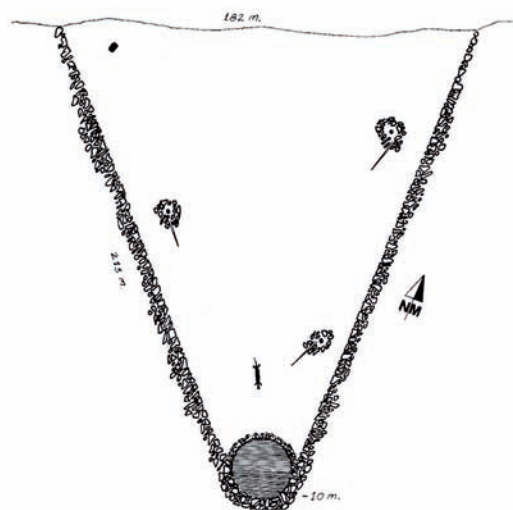
Foso circular: 10 metros de diámetro.

Profundidad del foso: desconocida.

Las loberas

De siempre, los lobos han sido enemigos naturales del hombre del campo, por los estragos que suelen hacer en su economía al matar y comer a su ganado. Por eso, los habitantes de los pueblos siempre estuvieron en eterna lucha con este animal. De ello dan fe las trampas o loberas que aún hoy pueden verse en distintas partes del territorio castellano-leonés. Para que la captura del lobo no acarreará serios peligros a los cazadores, fue ideada una trampa de piedra a la que se identificó como lobera. Las loberas no son exclusivas de Burgos, aunque en esta provincia se encuentre un buen número de ellas. Hay constancia de su existencia en el País Vasco, en León (Chorco de los Lobos) y Palencia, entre La Lora y Valderredible. En Burgos se han localizado 12 trampas de este tipo, todas ellas en la mitad norte: tres en Berberana, y una en cada uno de los pueblos siguientes: Castrobarto, Relloso, Espinosa de los Monteros, Villabasil, Pérex, Río Losa y la que aquí se glosa del término de Huidobro.

Corral de los Lobos.



Plano de localización de Huidobro. E 1/100.000

Cómo es una lobera

Las loberas son construcciones muy simples, pero muy efectivas en su momento. Están constituidas por dos largas paredes de piedra tosca, de mayor o menor longitud, que convergen, al modo de un embudo, en un profundo pozo, cuadrado o circular, donde el animal, convenientemente azuzado por las batidas, caía sin remisión. En el interior de estas construcciones, situados estratégicamente, se encontraban pequeños refugios, también de piedra, que servían para apostarse algunos cazadores, quienes, desde allí, iban presionando al lobo a fin de que no pudiera dar marcha atrás y de que no le quedase otra salida que la de precipitarse en el foso, que es donde, en la mayoría de los casos, se le daba muerte. Una vez muerto, el lobo era exhibido por los pueblos donde más daño hubiera hecho.

La gran hondonada donde se encuentra situado el pueblecito de Huidobro, ya casi despoblado, está rodeada en sus laderas por un espeso bosque de hayas, robles y carrascas, un perfecto hábitat para el lobo en otro tiempo. Por eso no es de extrañar que en este lugar se encuentre una de dichas trampas, la que recibe el nombre de Corral de los Lobos, la cual, por cierto, es la situada más al sur de todas las conocidas.

La boca de la lobera, con una abertura cercana a los 200 metros, se abre mirando al norte, al borde de la gran Hoya de Huidobro, en un lugar propicio para conducir el lobo por los participantes en la batida, un lugar que

recibe el sugerente nombre de "Portillo del Lobo". En este portillo se inician las paredes, las cuales, aprovechando una suave vallejada, van descendiendo en dirección sur hasta converger en el foso.

Dadas las condiciones del terreno y la altura de las paredes, no resultaba difícil, por medio de jaurías de perros, ojeadores y cazadores, conducir al lobo o lobos a la trampa y, posteriormente, al pozo del que ya no podía salir. De la antigüedad de la lobera de Huidobro (única en Burgos con foso circular) quizá podría darnos alguna pista el hecho de que se encuentre en una zona plagada de dólmenes y menhires (a menos de 1 kilómetro, hacia el oeste, se halla el magnífico dolmen de El Moreco). También es significativo que ni las personas más mayores de la zona, ni sus abuelos, recuerden su construcción, ni siquiera la última vez que se dio una batida utilizando esta trampa.

Se nos ha informado de que gran parte de la piedra que falta de las paredes fueron empleadas, en su día, como relleno en la construcción de la carretera de Pesadas a Sedano.

El hecho de que no exista memoria del uso de la lobera de Huidobro no presupone, desde luego, que no fuera utilizada. Es seguro que lo fue, y que en torno a ella debieron escribirse páginas de gran contenido etnológico, como, por otra parte, se escribieron en las loberas del norte de Burgos, algunas de las cuales fueron utilizadas hasta mediado el siglo XX.

Los materiales

El único material empleado en la construcción de la trampa es la piedra caliza del páramo. Piedra que, bien recogida suelta o extraída del

Dolmen El Moreco, situado a corta distancia de la lobera de Huidobro



Pared derrumbada de la lobera de Huidobro

suelo madre, era colocada sin ningún tipo de argamasa y sin apenas precisión. En algunos puntos se aprecia que el muro se levanta sobre propicias afloraciones rocosas, y en otros puede verse que esa base está formada por piedras de gran tamaño con el fin de asentar mejor el resto de la piedra.

En cuanto al pozo o foso, nada podemos decir, ya que hoy se halla tapado por la maleza y rellenos de piedra desprendida del muro. Pero es posible que, como ocurre en otros fosos conocidos, y que están al descubierto, tenga un revestido de piedra más trabajado.

ER.

Foso cegado de la lobera de Huidobro



edificio residencial casa de juana la loca

Vivienda hoy sin habitar que, aunque bastante deteriorada y hueca por dentro, conserva una de las más antiguas y bellas fachadas burgalesas de la arquitectura residencial. Casi con toda probabilidad del siglo XVI, en origen debía formar un todo con el edificio que tiene anexo por el lado del oeste, pero por razones que desconocemos, la casa original quedó dividida en dos mitades, perteneciendo ahora, cada una de ellas, a distintos dueños. Una se restauró y la otra vino a dar en el estado en que hoy se encuentra.

La fachada consta de tres cuerpos, los dos superiores ligeramente saledizos sobre el inferior, el primero realizado con tosca sillería caliza y los otros dos con ladrillo macizo del tipo mudéjar. Separan los cuerpos, y a la vez soportan las cargas de los pisos, robustas vigas y travesaños de madera, cumpliendo además, los que salen del paramento, una finalidad decorativa, como puede apreciarse por sus cabezas con mascarones bellamente trabajados.

"Casa de Juana la Loca" en Presencio



Plano de localización de Presencio. E 1/40.000

"Casa de Juana La Loca"

Además del valor intrínseco, por sus peculiaridades constructivas, el edificio tiene el interés añadido de su importancia histórica, no en vano los vecinos de Presencio de siempre la han conocido con el sugerente nombre de "Casa de Juana la Loca". Hace alusión esta denominación al hecho de que la reina Juana I de Castilla, en su fúnebre viaje por los pueblos del Bajo Arlanzón y del Cerrato, con el cadáver de su marido, Felipe el Hermoso, en un ataúd y acompañada por una notable comitiva, debió de pernoctar en esta casa en más de una ocasión.

Investigando en la tradición oral por los pueblos del bajo Arlanzón, para determinar las paradas que la reina Juana I de Castilla pudo hacer con el cadáver de su esposo, con intención de llevarlo hasta Granada, recientemente hemos llegado a confeccionar una ruta cultural a la que bautizamos como "Itinerario de una locura de amor".

Esta ruta nocturna a la luz de las antorchas, que últimamente parece va cobrando cierto interés en los pueblos del citado itinerario, y también entre el público en general, creemos que en poco tiempo ha de quedar establecida como una de las grandes rutas culturales de la región. Por eso es del todo prioritario conservar cada una de las casas de la ruta en las que pernoctó Juana la Loca, siendo una de ellas ésta de Presencio que aquí se presenta.

Viabilidad y análisis de las posibilidades de intervención

Es del todo conveniente la restauración de la fachada y cubierta, primero para garantizar la pervivencia del edificio, y segundo porque, como es previsible, la ruta descrita habrá de convertirse en un hito cultural importantísimo de Castilla y León y la casa sería uno sus principales referentes.

Análisis de las patologías

Cubierta

A dos aguas y teja árabe. Una de las vertientes ha sido restaurada recientemente a cargo de los propietarios. La otra vertiente, en mal estado, se halla pendiente de restauración. Por tanto, una de las primeras labores sería la reparación del tejado.

Fachada

Dada la antigüedad del edificio, la fachada presenta diversos desperfectos. En el primer cuerpo, que es de piedra sillar, tiene puerta y ventanas que no parecen las originales. Los otros dos cuerpos, que son de ladrillo macizo, muestran algunos desperfectos en las primeras hiladas, sobre todo en las que están junto al primer entramado de vigas. En el cuerpo central, que tiene un balcón de hierro perfectamente aprovechable, puede verse una ventana cegada que habría de abrirse y recercarse con ladrillos de iguales características que los originales. También habría que recercar las ventanas del cuerpo superior.

Cabezas de vigas

Como no podía ser de otra manera, la erosión del tiempo y de las inclemencias meteorológicas han hecho mella también en las partes salientes de las vigas que separan los pisos, al igual que en las del alero. Las primeras, con mascarones alternados, pueden ser tratadas con productos pertinentes, recuperadas y dejadas con su actual aspecto, mientras que las del segundo cuerpo y las del alero, han de ser forradas con cajetines o sustituidas por otras que presenten una forma lo más parecida a la original.

Análisis del entorno

Presencio es una localidad declarada Conjunto Histórico, circunstancia que pone de relieve la importancia del núcleo. Su grandiosa iglesia de San Andrés, que guarda tesoros tan extraordi-

narios como desconocidos, es el núcleo central en torno al cual se agolpa un apretado caserío con edificaciones antiguas de diversa arquitectura tradicional. En un radio de pocos kilómetros de esta localidad se hallan pueblos que, como Santa María del Campo, con su magnífica torre renacentista, o Mahamud, con una de las plazas mayores más bellas de toda la región, por sí mismo constituyen un aliciente con grandes posibilidades para el turismo. Si a todo ello se añade la ruta "Itinerario de una locura de amor", que ahora echa a andar, con un contenido lleno de historia y de emotividad, veremos que la tierra de campos ribereña del Arlanzón, tan cercana a Burgos, podría convertirse en uno de los grandes activos turísticos de la Comunidad.

ER.

Fachada principal de la llamada "Casa de Juana la Loca"



Esta comarca se sitúa al suroeste de la provincia de Burgos, en la depresión del Ebro, en el valle del río Arlanza. Limita con Palencia, y con las comarcas burgalesas de Aranda de Duero, Burgos, y Salas de los Infantes. La comarca engloba parte de las zonas conocidas popularmente como Arlanza, Ribera de Duero, Páramos-Campos y Burgos.

Su orografía se caracteriza por un relieve poco cambiante, en su mayoría ondulaciones muy tendidas. Sin embargo existen zonas con un relieve algo más abrupto, situado en el final de la Peña de Cervera y en la Sierra de las Mambas, que, con sus crestas calizas, acompaña al río Arlanza en su último tramo a través de las montañas. Es en éste área donde se sitúa parte del Espacio Natural de la Yecla. El río Arlanza crea, hasta que se une en Palencia con el Arlanzón a pocos kilómetros de haber abandonado la provincia de Burgos, un valle con vertientes tendidas pobladas con un bosque de ribera, que marca el surco del Arlanza en las épocas en que el caudal es prácticamente nulo.

El paisaje predominante es la campiña, grandes extensiones de cultivo cerealista donde el crecimiento natural de la flora se reduce a manchas dispersas en linderos, laderas, lomas, etc. Destacan en el noroeste de la comarca, entre los ríos Arlanzón, y Cogollos, los asentamientos celtas y romanos, ya que este área fue poblada desde la Edad de Hierro. Sobre estos restos se han edificado iglesias, castillos, torres palacio, etc., de manera que se puede ver el modo de

Muro mixto de piedra y adobe en Mahamud



Plano de la comarca de Lerma

vida nobiliaria y caballeresca, y la importancia de este área, conocida desde la Edad Media como el Alfoz de Muño, en el antiguo reino de Castilla.

Debido a la ausencia de grandes barreras orográficas la comarca se encuentra muy bien comunicada. Su gran eje de comunicación es la carretera A1/E5, que atraviesa la comarca de norte a sur y comunica a la cabecera (Lerma) directamente con Burgos capital, Madrid y el País Vasco. En esta comarca la mayor parte de la población se concentra en la actividad agrícola. Este hecho explica, en parte, que la densidad de población sea tan baja, ya que en estos momentos las actividades agrícolas tradicionales están en crisis y la mayor parte de la población abandona la comarca.

Arquitectura popular

A medida que nos alejamos de la sierra y nos adentramos en la vega, paisaje predominante en esta comarca, la casa, aunque con alguna influencia de la casa serrana (sobretudo cerca de la sierra), se adapta a las necesidades de una población que vive de la agricultura, más que de la ganadería como ocurría en Salas de los Infantes.

El material de construcción que abunda es la piedra, pero también se empieza a ver el barro. La casa tipo de esta comarca se construye sobre un basamento de piedra, al que se le añade uno o dos pisos, hechos con entramados de madera y piedra o adobe, que suelen volar sobre el resto de la fachada. Pueden aparecer balcones en el piso intermedio, o galerías, corredores abiertos en el último piso. Junto a esta edificación y dependiendo de la zona en la que nos encontremos, podemos encontrar un corral añadido



Vivienda de piedra en Mazuela, construida en sillares

al que se llega a través del zaguán de acceso de vivienda, y en el que encontramos la cuadra, el gallinero, pajares, etc. En ocasiones también constan de un sótano o dos en los que se sitúa la bodega e incluso un pequeño lagar.

Merece la pena comentar que el acabado de la fachada solía ser enfoscado, tan solo se dejaban vistos algunos entramados de sabina, ya que esta madera es muy resistente a la intemperie. En la actualidad se busca el contraste de la madera con el enfoscado, incluso se enfatiza barnizando, pintando el entramado, como ocurre en Covarrubias. En la zona noroeste de la comarca se ven las influencias de la casa de la vega, construida en barro, y la casa del páramo construida con piedra caliza típica en la comarca de Burgos. En la comarca también destacan los soportales, sobretodo en las poblaciones de mayor entidad como Lerma y Covarrubias.

Como elemento auxiliar a tener en cuenta están las bodegas que, al igual que en la comarca de Aranda de Duero, en ocasiones pertenecen a la propia edificación de la vivienda, o las podemos encontrar formando barrios en las proximidades del pueblo como en Quintanilla de la Mata y Cilleruelo de Arriba.

Materiales

Los materiales empleados para la construcción en esta comarca, se adaptan de los encontrados en el entorno próximo, el material varía según el tipo de edificación: desde la piedra para las edificaciones más importantes hasta el barro para las más modestas. La construcción con piedra comprende el uso de sillarejos o piedras pobremente talladas para los muros, de sillares o elementos perfectamente tallados para las equinas de los edificios o los recercados de las ventanas, o para su uso como material predominante en las edificaciones más importantes. El uso

del barro esta más extendido para edificaciones secundarias o para viviendas de carácter más modesto. Su uso puede ser en forma de adobes o en forma de barro (tapial) con una estructura auxiliar de piedra o de entramado de madera.

La cubierta se suele construir mediante una estructura de madera que a la vez forma el alero de la fachada, aunque en algunos casos el alero también se forma con sillares tallados a tal efecto. La forma de cubrición más extendida, y casi la única, es la de teja cerámica curva apoyada sobre la tabla de la cubierta.

Estructura urbana

La estructura urbana de los pueblos es la típica de las villas de la meseta, las edificaciones se acumulan en primer lugar en un cruce de caminos de dos villas más importantes, sobre las que va creciendo la villa en forma de edificaciones adosadas. A medida que la villa va creciendo van apareciendo mas vías intermedias que configuran nuevas calles para lograr cerrar las manzanas en torno a una o varias plazas generalmente ligadas a las iglesias. La forma de acumulación de las edificaciones es la adosada, esto se debe a que no es necesario la colocación de huertos en los espacios intermedios, sino que las estructuras productivas, en este caso las bodegas, se extienden por los límites de la villa.

LAG.

edificio productivo pósito de mahamud

La villa de Mahamud se sitúa en medio de una gran meseta del fértil Campo de Muñó. El nombre de la localidad proviene de la época de la repoblación en el siglo X. Se encuentra cerca de la calzada Romana que va desde Clunia a Cantabria, cruzando el Arlanza. Las edificaciones de la zona se caracterizan por la utilización de la piedra y el barro como elementos primordiales. La piedra para la construcción de muros de carga, bien en forma de piedras talladas o sillares, bien como elementos más toscos o sillarejos. La utilización de sillares es predominante de los elementos singulares de los muros, mientras que la utilización del sillarejo es una forma abaratada para la construcción de éstos. La utilización del barro, también para la formación de estructuras verticales, se divide en dos: por un lado la utilización de adobes, por otro lado los muros de barro con la inclusión de un entramado, ya sea de madera o bien en forma de lajas de piedra. Las cubiertas se forman mediante estructura de madera y se recubre con teja cerámica.

Los pósitos eran la principal institución de ahorro, propia del Antiguo Régimen en la Corona de Castilla. Surgieron en algunos lugares por iniciativa de los municipios, aunque más tarde se intentó ordenar y extender su funcionamiento a mayor escala, por las autoridades del reino. La actividad tradicional de los pósitos se centraba en la acumulación de granos en tiempo de abundancia, que se prestaban a un tipo de interés bajo a los agricultores en el momento en que los necesitaran, lo que podría paliar las malas cosechas y las crisis de subsistencia.

Elósito de Mahamud es un excelente ejemplo de la arquitectura tradicional de la comarca. Se compone de dos partes, la primera es un rectángulo formado por muros de carga de pie-



Plano de localización de Mahamud. E 1/40.000

dra, compuesto por sillares bien tallados para la formación de las esquinas, el recercado de los huecos y la formación del zócalo, de sillarejos para el resto de la construcción. En el anexo posterior, de 1909, se aprecian diferencias como la colocación de los sillares, el recercado de la puerta en forma de dovelas o la formación del alero con piezas talladas de piedra. En cuanto al acceso, mientras la parte antigua se sitúa al nivel de la calle, la parte más nueva está más alta, altura que se salva con una escalera de piedra, pobremente tallada.

La estructura de la cubierta es de madera, apreciándose en los canecillos que forman el corto alero de las fachadas largas y en los durmientes sobre los que se apoyan éstos. El acabado de la cubierta está formado por tejas cerámicas.

LAG.

Alzado principal del edificio



Alzado trasero del edificio



c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

La localidad de Retuerta, que alberga el ayuntamiento del municipio, se localiza en el valle a las orillas del río Arlanza, próximo a la localidad de Covarrubias. La localidad se encuentra situada en la Ruta de la Lana y en el Camino del Cid.

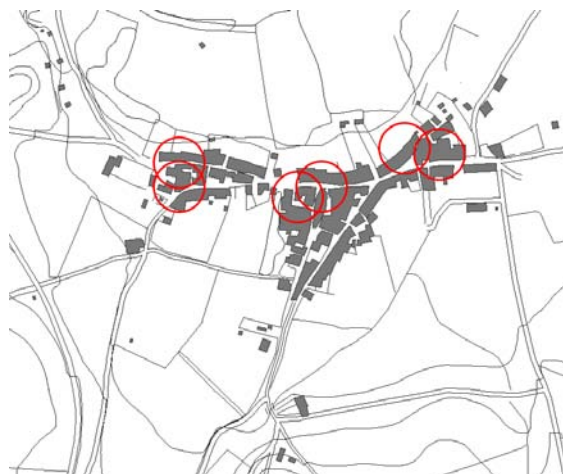
Es una pequeña localidad de apenas 66 habitantes que se encuentra a unos 25 km de Lerma. La villa se desarrolla como una aglomeración de edificios en torno a un cruce de caminos sin un esquema definido, formando estos edificios manzanas cerradas, que a su vez se rodean con más calles adyacentes, para continuar con más conjuntos edificatorios.

En los sistemas constructivos de los edificios es predominante el uso del barro, aunque el uso de la piedra propio de la zona se deja ver en todas sus edificaciones en forma de muros de sillarejos en sus partes bajas, formando parte de los zócalos o incluso la formación de la planta baja al completo, dejando los pisos superiores para las estructuras de barro, generalmente sobre entramados de madera.

La construcción en barro que se realiza se basa en muros de adobe con entramados de madera, los cuales frecuentemente presentan acabados de revoco, que se encalan de color blanco. Como tipología edificatoria predominante de la zona, son abundantes las viviendas de dos plantas, en las que la parte inferior se dedica a una actividad productiva, frecuentemente agrícola, mientras que la parte superior es la destinada a la vivienda familiar.

Los edificios productivos se corresponden a pequeños almacenes o pajares, a veces incluidos en las propias viviendas. Además la villa contiene

Edificación con estructura de entramado de madera y revoco blanco en la fachada



Plano de localización de Retuerta. E 1/20.000

ne una gran variedad de modificaciones sobre las tipologías dedicadas a las actividades vinculadas con los viñedos, que también se dan en la zona, dando lugar a una gran riqueza arquitectónica y una multitud de ejemplos de arquitectura popular.

LAG.

Vivienda construida en barro, de estructura de madera y cubierta de teja



Con más de 2.000 kilómetros cuadrados y el río Ebro atravesándola de Este a Oeste, la comarca de Merindades ocupa un tercio de la provincia de Burgos. Se halla situada en la parte más septentrional de la misma y es esencialmente montañosa, con alturas que llegan fácilmente a los 1.200 metros pero que alcanzan su máxima cota en el Castro Valnera (1.700 m.), cerca de Espinosa de los Monteros. Podría decirse que su territorio es de tránsito, pues se encuentra en esa franja existente entre "la España húmeda", con su clima Cantábrico, y la Meseta Superior. Por eso no es extraño el verdor casi permanente de sus valles.

Recibe el nombre de Merindades como recuerdo y perduración de una antigua e histórica distribución territorial que, en los órdenes administrativo, económico, fiscal y militar, dependía de una institución que recibía el nombre de "Junta General de las Siete Merindades de Castilla la Vieja".

Dentro de Las Merindades se hallan también numerosos e importantes valles, algunos de los cuales dan nombre a Ayuntamientos. Existe el Ayuntamiento de Valle de Zamanzas, con capital en Gallejones; el de Valdebezana, con capital en Soncillo; el de Tobalina, con capital en Quintana Martín Galíndez, el de Losa, con capital en Quincoces de Yuso, el de Mena, cuya capitalidad es Villasana de Mena, y el de Manzanedo. Y todos ellos con sus propias peculiaridades. Un territorio, en fin, en el que aparece por primera vez el nombre de Castilla (Taranco de Mena) y que atesora un riquísimo patrimonio cultural, y al que, según la división que nos ha sido dada, habría que sumar la zona más oriental del Ebro, con núcleos como Pesquera de Ebro, Escalada u Orbaneja del Castillo, cada uno de ellos con denominación de Conjunto Histórico.

Castro Valnera y El Bernacho



Plano de la comarca de Merindades

Arquitectura popular

La arquitectura popular de los pueblos de Merindades responde a las tres características principales que se dan en su territorio: montaña, con grandes zonas de roquedo, clima, bajo la influencia húmeda del Cantábrico, y vegetación, abundante, variada y con grandes manchas boscosas. A todo lo cual habría que añadir el efecto expansivo de las regiones con las que limita esta comarca. En realidad, el tipo de arquitectura en Merindades viene a ser una prolongación de los tipos dominantes en Cantabria y País Vasco, disminuyendo estas influencias a medida que se descende hacia el sur, hacia tierras de la meseta castellana. Y así, de esta manera, lo mismo puede verse en abundancia la casa montañesa (Alfoz de Bricia, valles del Ebro) que casas con influencias alavesas o vizcaínas (Jurisdicción de San Zadornil, valle de Mena). Fachadas de buena sillería, caliza o arenisca, teja árabe en sus cubiertas y balconadas de madera protegidas con tejadillos avanzados (solanas) son, por lo demás, ejes principales por los cuales se distingue la arquitectura de Merindades. Existen también algunas importantes especificidades en la comarca, como son las cabañas de Cuatro Ríos Pasiegos, cerca de Espinosa de los Monteros, las casas indianas y las casonas de nobles e hidalgos.

La cabaña pasiega, sus cubíos

En las casas o cabañas pasiegas, siempre de piedra tosca y autóctona sus paredes y de lajas de pizarra sus cubiertas a dos aguas, pueden distinguirse dos modalidades: una es la "braniza" o cabaña de altura, que es vivienda ocasional en tiempo de recolección de la hierba, sin luz, sin cocina ni dormitorios, sin ningún tipo de comodidad, y la "cabaña vividora" o de "bajura", que es donde los pasiegos pasan el invierno y



Paisaje de la comarca con puente de piedra

que tienen ya algún tipo de "confort". Las dos tienen el mismo aspecto exterior y la misma distribución. Constan de dos plantas, la inferior es la destinada a cuadra y la superior para almacenar la hierba y dormitorio, llamada payu. Pero el colectivo pasiego no sólo tiene como elementos de interés las cabañas. Puede decirse que en los siglos que llevan de existencia, por su forma de trabajo, por el aprovechamiento de los recursos y sus costumbres, han generado una cultura autóctona sorprendente. Y dentro de esta cultura se halla todo lo relativo a la conservación de la leche y productos elaborados con ella. Para esta función idearon lo que ellos llaman "cubíos" y "bodegas", dos construcciones subterráneas distintas, que hacían las veces de frigoríficos, dos elementos etnográficos de gran interés.

La casa hidalga

Otra de las singularidades constructivas en Merindades son las casonas de los hidalgos, de los siglos XVII y XVIII. Es sorprendente el gran número de ellas que, salpicando el territorio aquí y allá, existen en uno y otro pueblo, por muy humilde que este sea, a veces formando espectaculares núcleos urbanos en los que aparecen masivamente, como es el caso de Pesquera de Ebro o Villaescusa de Butrón.

Las casonas de hidalgos, siempre con fachadas de buena sillería y casi siempre luciendo vistosos escudos armeros, son un patrimonio histórico-artístico y arquitectónico que, si bien, por sus escudos, tienen protección como bienes de interés cultural, todavía no se ha valorado en su justa medida. El inventario y estudio, así como su recuperación y conservación, habrían de ser etapas que cubrir para dar sentido a uno de los más importantes activos culturales y turísticos de la comarca de Merindades, y, por ende, de Castilla y León.

La casa indiana

Otro tanto podría decirse de las casas de indianos que en buen número se encuentran en

esta comarca. Recuérdesse, en este sentido, que para salir de la miseria y tratar de hacer fortuna, muchos pobladores de Merindades emigraron a diversos países americanos entre la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX. Algunos afortunados volvieron ricos y construyeron casas espectaculares, de cierto tono culto y que contrastaban con las humildes que dejaron al marchar. Había que dejar patente su nuevo status social entre sus paisanos y ello se tradujo en una arquitectura rimbombante, rica en las formas, lo que alguien ha llamado recientemente una "arquitectura de distinción". De entre los múltiples edificios indianos que pueblan las Merindades, merece destacarse el núcleo de Montejo de San Miguel, en el valle de Tobalina. Reúne esta localidad cercana a Frías un notable conjunto de casas indianas, lo que manifiesta con claridad que en ella debió darse el fenómeno de la emigración a América con más intensidad que en otros lugares.

La casa indiana es, pues, un valor arquitectónico que, si hasta ahora no se ha clasificado como tradicional, sí puede, dada su originalidad y antigüedad, con más de un siglo de existencia, ser tenido en cuenta como un patrimonio edificado merecedor de inventario y especial atención.

Otros

Con nada menos que nueve Conjuntos Históricos declarados (Espinosa de los Monteros, Frías, Medina de Pomar, Villarcayo, Oña, Pesquera de Ebro, Orbaneja del Castillo, Salazar y Villasana de Mena), la comarca de Merindades es poseedora también de un patrimonio etnográfico de extraordinario valor. Fuentes, lavaderos, potros, hornos, colmenares, chozas de era, y otros elementos de servicio y productivos, sin los cuales los pueblos no hubieran podido existir, conforman un mosaico del que hemos querido dejar igualmente constancia.

ER.

conjunto etnológico cabañas, bodegas, cubíos

Como conjunto etnológico, la comarca o zona burgalesa de Cuatro Ríos Pasiegos requiere no del análisis único de un elemento, sino de todos los que, por su particular naturaleza y por representar cada uno de ellos una actividad distinta, son parte de la vida pasiega, una cultura tradicional de siglos que desaparece día a día delante de nuestros propios ojos.



Praderas y cabañas pasiegas de Lunada (Cuatro Ríos Pasiegos)

Cabañas y trashumancia

La cabaña es la más significativa muestra construida de la forma de vivir pasiega. La trashumancia ganadera en pos de la hierba que practicaron, y que aún practican unos pocos pasiegos, llevó a la necesidad de refugios en distintas partes de sus montes. Primero serían humildes chozos, pero a medida que fueron surgiendo nuevas necesidades, nuevos prados de hierba que aprovechar, con la familia pasiega al completo mudando de un sitio a otro, aquellos chozos evolucionaron hasta la cabaña que hoy conocemos. Son cientos de cabañas las que, desparramadas a lo largo y ancho de los montes pasiegos, aisladas o en grupos formando cabañales, muchas veces localizadas en alturas inverosímiles, todavía hoy pueden verse en los valles-ríos de Lunada, Río seco, Trueba y La Sía.

Dentro de las cabañas, se distinguen dos tipos: uno es la braniza, o cabaña de altura, donde los pasiegos hacían las noches que fueran necesarias hasta acabar de aprovechar la hierba en los prados de su interés, y otra es la cabaña de "bajura", conocida también como "vividora", en la que los pasiegos vivían de continuo en los meses más crudos del invierno. Una forma de distinguir una cabaña de otra es si tiene o no chimenea; la braniza casi nunca la tiene y la vividora al contrario. En la primera, la "cocina" era un simple hogar en el suelo situado en un rincón



Plano de la zona, en el norte de la comarca

del payu. Para la salida de humos como mucho podía disponer de un pequeño orificio en una lastra del tejado, que servía también para dejar entrar la luz de la amanecida. Mientras que en la vividora el espacio de la cocina es mucho más evolucionado, tiene su cocina de chimenea, con su correspondiente llar, y todo un mobiliario, que a veces puede recordar a las cocinas de cualquier casa de pueblo.

Todas con tejado a dos aguas, lo mismo la cabaña de altura que la de bajura, se estructuran en dos plantas; la inferior es utilizada como



Colmenar pasiego en Lunada

cuadra y la superior como almacén de hierba y habitación humana, lo que en lenguaje pasiego se conoce como "payu". El acceso al piso superior se hace a través de una escalera de piedra sin protección que lleva al "solerón", una gran losa, que sirve también de solana, desde la que se accede al interior por una doble puerta que siempre está contrapuesta a la de la cuadra. La cabaña de los pasiegos, en sus formas cuadrada y rectangular, es fundamentalmente de piedra; de piedra son las paredes y de piedra

("lastras") son los tejados. Salvo algunas zonas muy localizadas en las que aparecen en superficie algunos filones de roca arenisca, el predominio de la roca caliza en el paisaje es más que notorio. Por eso no es de extrañar que la inmensa mayoría de las cabañas estén construidas con este tipo de piedra. Exteriormente sólo rompe la monotonía de la piedra las puertas del payu y de la cuadra. Ya en el interior parece existir un cierto equilibrio entre la piedra y la madera. De madera es el madero del "cumbre", lo mismo que los cabrios sobre los que se asienta la cubierta; de madera es igualmente el piso de tablas que lo separa de la cuadra; y cuando la cabaña dispone de cocina y dormitorios separados del henil, los tabiques son también, por lo general, de madera, aunque excepcionalmente puedan verse alguno de ladrillo, circunstancia que puede darse en las cabañas vividoras. En la parte del payu destinada a la hierba está siempre la "buquera", trampilla por la que se echa la hierba a la cuadra.

La piedra utilizada, salvo en los esquinales, que siempre están reforzados por sillares robustos y bien escuadrados, suele ser del tipo sillarejo la mayoría de las veces, y de mampuesto unido con mortero en otras.

Ya dentro de la cuadra, el madero transversal, que recibe el nombre de petral, soporta las vigas que dividen los dos pisos de la cabaña y se apoya sobre dos o tres puntales de madera



Bodega pasiega con compartimentos de agua. (Rioseco)

con peanas de piedra. A ambos lados de la calle central de la cuadra (carrejo), por donde se lleva a cabo la limpieza del establo, se hallan, de forma paralela, las pesebreras y el espacio enlosado en el que permanece el ganado en pie o acostado (acil).

En la misma cuadra es común también que exista algún pequeño apartado hecho con tablas y trancas (borcil) para algún ganado menor (cerdo, burro, etc.).



Cabaña pasiega con anexos en El Bernacho (Lunada)

Colgadizas

Adosadas a las cabañas, algunas de éstas tienen otro edificio secundario, con tejado a un agua, que a veces servía de bodega y otras de corral para ganado menor, como ovejas y cabras. En ocasiones, esta "colgadiza" era una segunda cabaña, con la misma distribución que éstas, es decir, con dos pisos, pero de tamaño más reducido.

Pasaderas

En las paredes exteriores, a una altura suficiente para que no pudieran llegar los animales, las cabañas disponen de algunas losas embutidas y salientes ("pasaderas") que hasta no hace mucho servían para dejar por la noche los recipientes con la leche recién ordeñada.

Borciles y ventanas

En el exterior de la cabaña, pegados a la entrada de la cuadra y debajo del "solerón", es regla común la existencia de un "borcil", especie de cubículo, con tejadillo a un agua, que es donde se refugiaba el perro, y la "ventana de las gallinas", especie de hornacina cuadrada que era donde se dejaba el cesto para que las plumosas pusieran sus huevos.

Cubíos y bodegas

En tiempos en los que nada se sabía de frigoríficos, la obtención y elaboración de productos perecederos, como la mantequilla y la leche, obligó a los pasiegos a buscar un sistema de conservación hasta el momento de su venta. En un principio debieron valerse con el frescor de las numerosas cuevas, abrigos y grietas que existen en los montes de Cuatro Ríos. Pero con el paso del tiempo llegaron a idear un sistema más práctico: en los puntos del terreno donde

observaron una corriente de aire ("oruna") o de agua, crearon un pequeño receptáculo ("cubío") en el que depositaban la leche y la mantequilla. El frío de la oruna y del agua servía para conservar estos productos hasta el momento que los bajaban a vender al mercado de Espinosa o los de la Vega de Pas.

El cubío es, pues, una humilde construcción, una especie de bodega del vino, solo que más pequeña. Sólo el frente, con un poderoso dintel sin labrar, aparenta ser algo construido, pues lo demás, generalmente, tiene forma de cueva. Dentro de los cubíos de oruna suele haber algunas losas pasaderas que es donde se depositaban las cántaras de la leche y las mantecas. En tiempos en los que estuvo generalizado su uso, los cubíos disponían de su correspondiente puerta para protegerse contra posibles rapiñas de animales o personas.



Cubío pasiego en Trueba

La bodega es parecida al cubío. Su diferencia es que el frío le viene producido no por una corriente de aire, sino por el agua surgente. La bodega, o "bodego", siempre está donde hay un nacimiento de agua. Generalmente, la bodega suele ser de mayor consistencia que el cubío; así, existen bodegas amplias, en las que incluso se puede estar de pie. Las hay que tienen compartimentos en el agua para dejar las cántaras, así como también numerosas pasaderas y hornacinas para dejar los productos lácteos elaborados.

Hornos

Siempre muy cerca, por no decir pegado, algunas cabañas tenían su propio horno de cocer el pan. Estos hornos, ya fuera de uso, son pequeñas edificaciones, generalmente rectangulares y con tejado de lajas a dos aguas, semejando pequeñas cabañas.



Fachada de bodega pasiega en Trueba

Bebederos

Para dar de beber al ganado los pasiegos construyeron abrevaderos (bebederos) de piedra allí donde encontraron un nacimiento de agua. Existen bebederos descubiertos y cubiertos. Los primeros en lugares preferentemente protegidos, y los segundos en lugares en los que esa protección no era posible. La protección del agua era algo vital en tiempo invernal, pues dadas las copiosas y abundantes nevadas que suelen darse en la zona, podían quedar tapados, con lo cual el esfuerzo del pasiego para quitar la nieve era muy grande. A veces estos bebederos podían servir también para mantener la leche fresca, introduciendo las cacharras en el agua.

Callejos

Otro de los elementos pasiegos que podría considerarse como construcción, es el "callejo", que como su propio nombre parece ya indicar, es una calle, hecha con tapial, entre cabañales. Se encuentran en la zona baja de los montes, casi todos en el núcleo de Salcedillo, que es donde están la mayoría de las casas vividoras. Los tapiales de los callejos hasta ahora se han conservado en pie, pero pronto no habrá nadie para reconstruir los desmoronamientos que se producen en el invierno. Y lo mismo sucederá con los tapiales que protegen y marcan los prados. Y entonces se habrá perdido una de las imágenes características de los montes pasiegos burgaleses.

ER.

conjunto etnológico
chozas de piedra

Situado dentro de un desfiladero horadado por el río Ebro, en una ladera y al pie de un enorme farallón calizo, Orbaneja del Castillo es una pintoresca localidad que se asienta sobre un suelo extremadamente rocoso. Por eso, a simple vista, no se ven terrenos de cultivo, como no sean algunos diminutos huertos en ladera y entre frutales. Ello no quiere decir, sin embargo, que Orbaneja no tuviera sus propias fincas de cereal y sus lugares de pasto para el ganado, como tantos otros pueblos. Tenía de todo ello, y casi podría decirse que en abundancia, o por lo menos para una producción que satisfacía las necesidades de sus habitantes. Lo que ocurre es que la mayoría de los terrenos cultivables, al igual que las eras para la trilla, se encontraban en el páramo, por encima del cantil que abraja su caserío, entre los lugares de La Serna y Estilla. Esto último, mientras el pueblo tuvo vida agropecuaria, significó un esfuerzo añadido para los vecinos. Todavía hoy, gracias al tránsito de los numerosos turistas que visitan Orbaneja cada año, se conserva en aceptable estado el camino que, con caballerías o andando, utilizaban los labradores de este pueblo para subir al páramo y a las fincas, un camino que servía también a todo el vecindario para acceder a la carretera de Santander (N-623), o a la llamada Venta de Orbaneja, que es donde podían tomar el autobús a Burgos, o para comunicarse con otros pueblos de arriba del Ebro, como Turzo, Campino, Zamanzas, etc.

Chozas de Laguna alineadas al borde del camino



Plano de localización de Orbaneja del Castillo. E 1/20.000

Productos de siembra

Los cultivos tradicionales en el páramo de Orbaneja fueron: cebada, yeros, patatas, garbanzos y lentejas. Estas últimas se sembraban en abundancia y tuvieron cierta fama en Burgos, de ahí que a los vecinos de este pueblo se les conociese como "lentejeros".

Originalidad de las fincas

Resulta original el formato de las fincas y el modo en que se hallan dispuestas en el páramo de Orbaneja. Son, por lo general, muy estrechas y alineadas de manera paralela, una junto a otra, y siempre perpendiculares a un camino. Esta forma de sembrado debe ser de origen muy antiguo, y según nos fue descrito por algunos vecinos que cultivaron en ellas, tiene su explicación por el hecho de que, al ser terreno pobre, pedregoso, si las fincas se hubiesen dispuesto sin ningún criterio, el reparto de los mejores suelos no hubiera sido equitativo. Así, de la manera en que están dispuestas, arrancando siempre de una pequeña elevación del terreno y en dirección descendente, todos tenían su parte de suelo bueno, el que llamaban el medianil, su parte de suelo menos bueno, el que se conocía como la hondonada y su parte de suelo malo, que es el que se conocía como la cabecera. Sorprenden hoy estos apretados alineamientos de fincas, los cuales pueden verse desde la misma carretera de Santander, al igual que sorprenden también las chozas de piedras que pueden verse cerca de ellos. Sobre estas últimas cabe decir, como curiosidad, que hay viajeros que se detienen con sus coches para tomar fotografías, quizá pensando que se trate de algún poblado prehistórico recuperado.

Chozas y casares

La actividad agropecuaria que, durante siglos, el vecindario de Orbaneja llevó a cabo en el páramo, en lugar tan poco accesible desde el pueblo y tan a merced de las inclemencias del tiempo (no había árboles que dieran sombra), creó la necesidad de algunas construcciones auxiliares, unas para albergar el ganado durante la noche y otras para refugio de personas y guarda de útiles propios de las labores agrícolas, especialmente en la época de la cosecha. Así nacieron los casares, recintos cuadrados o rectangulares, de piedra y para refugio del ganado, y las chozas, que son cabañas de piedra, cuadradas y circulares, construidas sin argamasa alguna y con cubiertas a la manera de falsas bóvedas y cúpulas, no lejos de las fincas y en o arrimadas a las eras donde se trillaba.

Con respecto a las chozas, puede decirse que destacan por dos aspectos: primero por la técnica utilizada, en la que sobresalen las mencionadas bóvedas, poco frecuentes en Burgos; hay que decir, en este sentido, que así como los tradicionales y abundantes chozos de pastor, que pueden verse en distintas zonas de la provincia, fueron hechos, por lo general, sin ninguna técnica y con techumbre de piedra y tierra, éstos de Orbaneja han requerido de una especialización. Las falsas cúpulas y bóvedas utilizadas en las techumbres, con hiladas concéntricas de aproximación que convergen en un punto central, es una técnica que no debió estar al alcance de todo el mundo, sino que, más bien, debieron ser personas versadas en este tipo de construcciones quienes las ejecutaron. El segundo aspecto a destacar es el hecho de que se presenten agrupadas y en tan gran número, algo verdaderamente insólito. Conformadas en dos barrios, el de Laguna, donde la tradición popular sitúa un antiguo poblado, y el de Para, se encuentran separados por apenas 1 kilómetro.

Chozas de Laguna. Su abundancia da idea de la actividad que llegó a haber en las eras de Orbaneja del Castillo



En el de Laguna hemos contabilizado, incluidas algunas arruinadas, un total de 38 chozas, y en el de Para, el más cercano a la carretera, 30.

Los "Veceros"

Como ya se ha apuntado, las chozas sirvieron como refugio para personas, sobre todo en el tiempo de la trilla, que es cuando más podía apretar el calor, dada la inexistencia de lugares sombreados. Sirvieron también para guardar los aperos agrícolas y para mantener el agua y la comida con cierta frescura, ya que los vecinos de Orbaneja subían al páramo muy de madrugada y pasaban todo el día en él. En las chozas, igualmente, se refugiaban por la noche los veceros, que eran vecinos que hacían guardias nocturnas para cuidar el ganado encerrado en los casares y también las cosechas. El "vecero" era una figura rotatoria, una noche tocaba a un vecino y otra noche a otro, hasta cumplimentarse la rueda vecinal.

Morfología de las chozas

Tanto en el conjunto de Para como en el de Laguna, pueden advertirse tres tipos de chozas: de planta circular, semicirculares y cuadradas, pudiéndose decir que no existe una preponderancia de ninguna de ellas. En lo que de lleno coinciden es en sus techumbres, todas ellas con las mencionadas cúpulas y bóvedas falsas, con lajas de piedra vistas, formando un equilibrio de aproximación tal que asombra hayan podido mantener la estabilidad durante siglos. En algunas, muy pocas, puede verse exteriormente el empleo de tierra, una circunstancia que nos hace pensar en reparaciones posteriores. En nuestra opinión, en su origen no tuvieron relleno de afirmación o aislamiento alguno. También es de destacar el hecho de que algunas se presenten de forma pareada.

La homogeneidad en las formas y medidas es algo que ha de tenerse también en cuenta. Su regular altura, en torno a los dos metros, sus medidas en planta, no sobrepasando ninguna los dos metros cuadrados, y los accesos, con vanos de apenas 1 metro de altura, nos hace sospechar que las chozas debieron ser construidas por un grupo de canteros, o gente especializados en este tipo de construcciones, que seguían unas directrices, posiblemente las emanadas de alguna autoridad concejil.

Otro aspecto que ha llamado nuestra atención es la disposición de las chozas en el conjunto de Laguna, la mayoría pegadas a una calle central para el mejor acceso. Ciertamente, esta dispo-



Chozas de Laguna

sición ha de recordarnos a los pueblos-camino, donde la mayoría de las casas se alinean en torno a una calle principal.

Una aljama judía en Orbaneja del Castillo

La documentada existencia de una población de judíos y moriscos en Orbaneja del Castillo, con una aljama de la que quedan testimonios en el nomenclátor de sus calles ("Almojada" y "Almotacén"), quizá pudiera explicar las singularidades descritas, tanto la inteligente disposición de las fincas, en pequeños cintos para la mejor y más equitativa distribución del terreno, como la presencia de los conjuntos de chozas, tan bien organizados sobre el terreno.

Análisis de las patologías

Con motivo de la despoblación sufrida por Orbaneja del Castillo, paralela a la que ha sufrido toda la comarca de Merindades y Valle de Sedano, la actividad agrícola y ganadera en el páramo cesó más o menos al acabar la década de los sesenta del pasado siglo. Desde entonces las chozas de Para y Laguna dejaron de tener utilidad alguna, como no fuera para refugio de alimañas. Han pasado, pues, casi cuarenta años, y los desperfectos en algunas son evidentes por falta de atenciones; las hay, incluso, que se han desmoronado en su totalidad; aunque bien es cierto que ese desmoronamiento pudo tener lugar hace más de medio siglo, a juzgar

por el evidente túmulo resultante. Aun así, puede decirse que el estado de conservación de los dos conjuntos es aceptable, lo que pone de manifiesto la solidez de las construcciones. Los descarnados en algunas cubiertas, con algunos desmoronamientos de piedras, son los daños más visibles, y no sería muy costosa cualquier intervención en aras de su recuperación. Se recomienda, así mismo, la reconstrucción de algunas chozas arruinadas parcialmente.

Análisis del entorno

Aisladas en el páramo, sin ningún artificio moderno que altere una visión limpia de los dos conjuntos, como no sea la carretera nacional Burgos-Santander que se ve a lo lejos, el entorno paisajístico es de gran interés. La presencia escondida de Orbaneja del Castillo, declarado Conjunto Histórico, así como los serpenteantes y encañonados meandros del Ebro, son un valor añadido digno de tenerse en cuenta a la hora de una intervención en las chozas. Algo más alejados, pero en el mismo páramo, el que llaman de La Descampada, donde tuvieron cruentas batallas durante la Guerra Civil, se encuentran algunos monumentos de esta contienda, el más notorio el dedicado a la Columna de Sagardía, ya en tierras de Bricia.

ER.

Situada al noreste de la provincia de Burgos y bañada por el río Ebro, la comarca de Miranda, tal como se nos ha configurado, comparte distintos espacios. No es Bureba, y sin embargo comparte tierras de La Bureba; no es Tobalina, y sin embargo abarca una zona de este valle; tampoco es Treviño, y sin embargo este Condado se encuentra claramente ligado a la influencia mirandesa. Aunque contiene algunas zonas llanas, o semillanas con suaves ondulaciones, donde se cultiva cereal y regadío, la comarca es eminentemente montañosa, pues las sierras de Pancorbo y Árcena, y parte de los Montes Obarenes están dentro de su geografía. En estas montañas se abren pasos naturales encajonados, tan agrestes como el del río Purón, en Herrán, o el de Sobrón, por cuya carretera y pantano del mismo nombre, entre túneles e impresionantes cantiles calizos, se abre paso la carretera que enlaza la parte genuinamente mirandesa con el valle de Tobalina y Trespaderne.

Zona de montaña es también la Jurisdicción de San Zadornil, con sus cuatro poblaciones en un pequeño cuerno de la geografía burgalesa que se adentra en Álava. Estos núcleos, tan atractivos como desconocidos, son el mismo San Zadornil, que es Ayuntamiento de la Jurisdicción, San Millán, Arroyo y Villafría. Domina este territorio el alto de Revillallanos, de la sierra de Árcena, que con sus 1.281 metros se convierte en la segunda máxima altitud de la zona. El majestuoso pico Humión, en la sierra del mismo nombre, con 1.434 metros, es la primera altura de los Montes Obarenes, lo que equivale a decir de toda la comarca de Miranda. En estas zonas de montaña, con excelentes pastos, se combina la actividad ganadera con la agrícola, lo que da pie para que se den distintos modos de vida.

Miranda de Ebro, como cabeza de comarca y con una población cercana a los 40. 000 habitantes, y una vitalidad industrial y social notables, es la

Vista de San Zadornil



Plano de la comarca de Miranda de Ebro

segunda ciudad en importancia de la provincia de Burgos. La siguen en la comarca, aunque ya de lejos, Pancorbo, con una población de 520 habitantes; Quintana Martín Galíndez, con 322; Santa Gadea del Cid, con 198; y Santa María Ribarredonda con 136 habitantes.

Sin duda alguna los mayores activos de esta comarca son su paisaje, excepcionalmente bello, y su rico patrimonio histórico artístico. De lo primero ya se ha hecho un apunte, aunque nunca sería suficiente para ponderar tantos y tan extraordinarios valores naturales como reúne la zona. Cabría sólo añadir, en este sentido, que los Montes Obarenes pronto se verán reconocidos con la declaración de Espacio Natural, uno de cuyos centros se está instalando en San Zadornil.

En lo que atañe al patrimonio histórico y artístico, los monumentos y lugares son muy abundantes. Baste señalar, en este sentido, los conjuntos históricos declarados de Pancorbo, Santa Gadea del Cid, Frías, Miranda de Ebro, La Puebla de Arganzón y Treviño.

Otro significativo enclave burgalés es Valpuesta, actualmente pendiente de ratificación como Conjunto Histórico.

Condado de Treviño

Mención aparte merece el Condado de Treviño, que no por ser un gran desconocido deja de tener un extraordinario patrimonio artístico. A 100 kilómetros de Burgos, 647 metros de altitud, rodeado íntegramente por tierras de la provincia de Álava y con una extensión de 203 kilómetros cuadrados, tiene una población aproximada de 1.500 habitantes. Cuenta con dos ayuntamientos, el de Treviño, que da nombre al Condado, y el de la



Sierra de Arcena

Puebla de Arganzón. Su población que después de haber sufrido en los años setenta un gran éxodo hacia Vitoria, dejando muchos pueblos en situación de despoblados, ahora renace con el regreso de muchos de los que marcharon y la llegada de otras gentes de Vitoria que buscan en el cercano Condado un lugar para el ocio de fin de semana, o incluso para vivir de continuo. Nuevas urbanizaciones han surgido en distintos lugares, y buena parte del patrimonio tradicional está siendo remozado. Aunque, en justicia, hay que decir que en la mayoría de los casos con buen gusto. Núcleos como Cucho, Argote, Albaina, por citar sólo algunos, son un ejemplo de cómo se puede compaginar la vida moderna conservando el patrimonio edificado tradicional.

Tradicionalmente, los habitantes de Treviño, por tener amplios espacios cultivables, se han dedicado esencialmente a la labranza, con cultivo de toda clase de cereales.

El patrimonio cultural del Condado es también excepcional. En el mundo natural posee uno de los desfiladeros más bellos de Castilla y León, el del río Ayuda, que es visitado por numerosos excursionistas, sobre todo en el otoño. Y en cuanto al patrimonio edificado, ya la capital del Condado, con los restos de su castillo y un espléndido caserío, se halla declarada como Conjunto Histórico. Pero además, posee, en arte románico, varias iglesias y ermitas, entre las que cabe destacar las de San Vicentejo, Imíruri y Caricedo. También son joyas culturales los complejos eremítico-rupestres de Laño y Albaina, con varias cuevas sepulcrales altomedievales.

Arquitectura popular

La arquitectura residencial de la comarca vendría determinada por las variedades de las distintas zonas que la componen, por sus propios sistemas productivos y siempre teniendo en cuenta la influencia de la transición entre unas zonas y otras. Así, la arquitectura residencial del valle de Tobalina sigue el esquema de la casa de las montañas de Burgos, la cual recibe a su vez influencias de la casa cántabra y vasca. Se caracteriza por cons-

trucciones de piedra con solanas o galerías corridas, bien sean salientes o hundidas. En la zona de Santa Gadea del Cid abundan los entramados de madera y el ladrillo rojo, macizo, tipo mudéjar, que da gran vistosidad, y que reflejan también otra forma de construir que es frecuente en algunos pueblos alaveses. En la del Condado de Treviño, por estar integrado éste en el corazón de Álava, es dominante la casa alavesa, con grandes edificios de piedra, buenos sillares, tejados a dos o más aguas y solanas hundidas, aunque no son infrecuentes edificaciones con paredes de ladrillo rojo y con entramados.

Cabañas de era

Como edificaciones auxiliares genuinas de la comarca, caben destacarse las cabañas de era, las que, instaladas siempre al pie de la era de trillar, servían para guardar los aperos de la trilla y para poner a salvo el grano cuando amenazaba lluvia. Generalmente estas cabañas, las que disponían de portones anterior y posterior, servían también para aventar el grano en su interior, e igualmente como leñeras. Son frecuentes en los pueblos de la Jurisdicción de San Zadornil, como lo son también en el vecino valle alavés de Valdegobía, y también en el Condado de Treviño. La cabaña de era, casi siempre bien integrada en los núcleos urbanos, es un patrimonio etnográfico de primer orden que debería preservarse.

Otros

Otros elementos etnográficos abundan en la comarca. Y de entre todos ellos se han rellenado fichas de soportales (Pancorbo), fuentes (Pancorbo, Treviño), lavaderos (Arroyo, Cucho), molinos (Argote, Albaina). Merecen especial atención todos los citados, algunos para ser declarados como Bienes de Interés Cultural, otros para eso mismo y para ser restaurados con urgencia antes de su desaparición, como podría ocurrir con la excepcional fuente románica de Treviño, un auténtico monumento medieval y único en su género.

ER.

D E S A N Z A D O R N I L

conjunto etnológico
cabañas de sanzadornil

Al NE. de Burgos, en la cuña geográfica que se forma en esta provincia al rozarse con los límites de la comunidad alavesa, existe la llamada Jurisdicción de San Zadornil, compuesta por los pueblos de San Millán, San Zadornil, Arroyo y Villafría. Las regiones y provincias se tocan, y cuando esto sucede, de no mediar un cambio brusco en la geografía física, las formas de vida se parecen en gran manera, cuando no son iguales. De este modo, hemos observado que en la mencionada Jurisdicción existe una manera de afrontar la vida agroganadera y de construir muy semejante a la alavesa. Uno de los elementos que más nos han llamado la atención en los pueblos de ambos territorios es la cabaña de era. La "cabaña", que así es como se la conoce en la zona, es una construcción auxiliar en las faenas agrícolas que, por su originalidad, pintoresquismo e indudable valor etnográfico, creemos merecedora de especial atención, de puesta en valor y de protección.

Utilidades de la cabaña de era

Las cabañas de era se encuentran integradas en los núcleos urbanos, bien es verdad que a las afueras de los mismos, aprovechando los pocos espacios libres que la abrupta y boscosa geografía de la zona permite. En realidad, podría decirse que cada cabaña parece una casa más del pueblo.

La cabaña servía para guardar los aperos, los propios de la trilla y otros de distinto uso agrario, pero también para poner a resguardo la parva y el grano cuando llovía o amenazaba lluvia.



Plano de localización de San Millán de San Zadornil. E 1/10.000

Existen cabañas que cuentan con dos puertas enfrentadas, una en lo que podríamos denominar fachada principal y otra en la parte trasera. De este modo, soplando un aire favorable, se podían aventar las parvas bajo techo.

Las cabañas de era tenían también otras utilidades, como la de almacenar paja y hierba para el ganado y leña para los inviernos. De este modo, lo más usual es que dispusieran de compartimentos habilitados a tal fin. Hora es, pues, de decir ya que estas cabañas multiuso constan de dos pisos, y cada uno de ellos compartimentado en espacios para los servicios mencionados. Abajo, el espacio mayor es el reservado para las

Entramados de madera con adobe, así como abundante tablazón, conforman las fachadas de las cabañas en la Jurisdicción de San Zadornil



operaciones de aventeo de las parvas y para el resguardo del grano en días de lluvia; otro espacio más reducido sirve para guardar los aperos y para almacenamiento de leña. Arriba, el piso se encuentra a veces también dividido, con sitios para la hierba y más leña, aunque en ocasiones estaba dedicado en exclusiva a la hierba. Las cabañas de era de San Zadornil tienen su paralelo más cercano en los estiales de los pueblos de la Demanda (Valmala).

Generalmente, la cabaña de era se presenta como una construcción cuadrada o rectangular cerrada por todos sus lados, con grandes portoneras abajo y amplios vanos y bocarones en el piso superior, que es por donde introduce la hierba. Se la puede ver también como edificio alargado, cerrado solo el piso superior, con la planta baja abierta en el espacio para el resguardo de las parvas y con algún sector cerrado para leña y desván. En realidad, y aunque en las utilidades siempre coinciden, cada cabaña, o mejor, cada dueño de las misma, buscó sus propias soluciones en los aprovechamientos y cerramientos; predominando, eso sí, las construcciones totalmente cerradas. Las cubiertas, por su parte, se presentan por lo general a dos aguas, con teja árabe, aunque también puede verse alguna a una sola vertiente.

Las paredes maestras son de mampostería, de piedra caliza, tan abundante en la zona, y los cuerpos superiores son de entramado de madera con relleno de adobes de tierra "toba". En las fachadas principales, sin embargo, la piedra no se prodiga, y si lo hace es ocupando mínimas superficies, siendo la madera y el entramado vertical con relleno lo que ocupa la totalidad de ellas. Llama la atención, en efecto, el gran espacio que entre los bocarones cerrados de la hierba y las portoneras principales ocupa la madera, por lo general tablas sin ningún arte. Se buscaba la utilidad y la comodidad y no la estética, y sin embargo, visto a los ojos de hoy, semejante rusticidad resulta altamente atractiva. Es de lamentar, sin embargo, que algunos tabicados, con el paso del tiempo, se hayan degradado y sustituido por otros con elementos no tradicionales, como el ladrillo.

Análisis del entorno

Creemos no equivocarnos al decir que la Jurisdicción de San Zadornil, quizá por hallarse en un recóndito extremo de la Comunidad castellano-leonesa, es una zona insuficientemente conocida. Y sin embargo es una de las más bellas y con más atractivos de la provincia de Burgos. La imponente sierra de Árcena, protegiendo de



Cabaña de era de trilla en San Zadornil

los vientos del sur a los cuatro pueblos, marca divisoria con el valle de Tobalina. Muy cerca se halla el impresionante cañón del río Purón, una de las sendas naturales más frecuentadas del norte de Burgos. También muy próxima se encuentra la pequeña e histórica localidad de Valpuesta, antiguo Obispado de Burgos, donde el tiempo parece haberse detenido desde la Edad Media, y donde se halla una auténtica joya, su Colegiata medieval. Según las últimas investigaciones, en este apartado rincón de la provincia de Burgos se escribieron las primeras palabras en castellano.

Tampoco puede olvidarse la extraordinaria iglesia de San Saturnino, del pueblo de San Zadornil, cuya fábrica románica se manifiesta con toda su magnificencia en su esbelta torre.

Por último, merece señalarse el hecho de que, en breve, los pueblos de la Jurisdicción y sus montes pasarán a formar parte del Parque Natural de Obarenes, para cuya comprensión se está habilitando un centro de interpretación en San Zadornil. Todo lo cual no hace sino poner de relieve la necesidad de conservar y proteger el magnífico patrimonio etnográfico de la zona.

ER.

Cabaña de era en Arroyo de San Zadornil



conjunto etnológico la fuente vieja

De gran espaciosidad y separada del conjunto urbano por la carretera de Treviño a Obécure, por su forma de nave eclesial, de estilo románico-tardío, la Fuente Vieja de Treviño debió ser construida a finales del siglo XIII. Estaríamos, pues, ante un fontanar de gran antigüedad y quizá el más singular de la provincia de Burgos. Levantado en su totalidad con piedra de sillería, longitudinalmente sobrepasa los cinco metros, siendo su anchura de tres metros y de casi cuatro su altura. En este espacioso interior se combinan armoniosamente el arco de medio punto y el ojival. El primero es visible en una hornacina que se ahonda en una tribuna, de la cual salen los caños del agua, y el segundo, en la bóveda de la nave y en los arcos fajones sobre impostas que la refuerzan. Exteriormente nada puede verse del monumento, pues la maleza que crece a sus anchas sobre él, tras el abandono de muchos años, y la construcción de la carretera de Obécure, que discurre casi por encima, le ocultan por completo. Con toda seguridad, una limpieza a fondo habría de poner al descubierto algunos muros, y también su cubierta, seguramente a dos aguas, como es común en este tipo de fuentes abovedadas medievales.

La Fuente Vieja de Treviño tiene forma de nave de Iglesia.



Plano de localización de Treviño. E 1/20.000

Dentro del recinto, totalmente empedrado, el ambiente es muy oscuro, dada la gruesa capa de moho que recubre los sillares de sus paredes, y dado también que al conjunto no le llega apenas la luz del día debido a que se interpone un lavadero cubierto que se le adosó en tiempo más moderno. Tales circunstancias hacen casi imposible, en la actualidad, distinguir algunas marcas de cantería que hace algunos años se alcanzaban a ver. Para hacerse una idea de esta ocultación a la luz, baste decir que para acceder a la fuente es necesario descender, desde la mencionada carretera, 38 empinados escalones de piedra.

Dos pequeños caños de bronce, antiguos y con cabezas de animales, vierten en una reducida pileta, de la cual, canalizada por un lateral, sale al agua hacia el lavadero. Creemos que esta canalización puede ser contemporánea del lavadero y que posiblemente nada tenga que ver con el origen de la fuente.

Alguna planta trepadora cuelga sobre la amplia boca de acceso a la fuente, dando al conjunto un aspecto de ruina histórica y ciertamente romántico, aunque también de abandono.

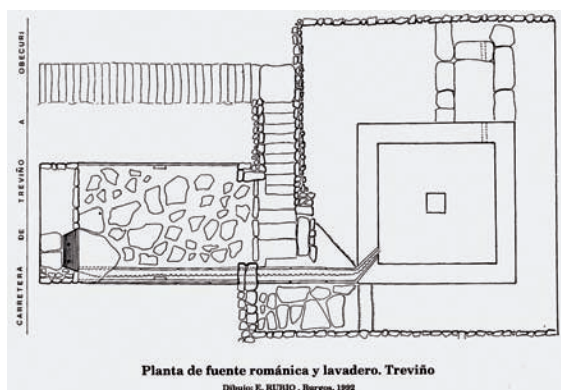
El lavadero

Un desnivel de aproximadamente un metro, con pronunciado escalón, separa el espacio de la fuente del lavadero. Este último, un recinto rectangular con tejado a una vertiente, de ocho metros por su lado mayor y una altura que llega a alcanzar los cuatro metros, alberga una pila

central de lavado, cuadrada y con sus correspondientes biselados para frotar la ropa. La pila, de cinco metros de lado, está construida con grandes bloques de piedra perfectamente labrados, y en medio tiene fijada una peana de piedra sobre la que se asienta un grueso pilar de madera que soporta por el centro el tejado con su armazón de madera. Las paredes maestras que albergan el lavadero conforman un conglomerado de piedra y ladrillo francamente antiestético. Por el lado del sur una terciada pared de piedra forma una especie de balconada que mira hacia las huertas cercanas al río Ayuda.

En un ángulo del lavadero pueden verse los muros muy ennegrecidos, seguramente como consecuencia de que en ese lugar se encendió fuego para hervir el agua en tiempos en los que las coladas se hacían con ceniza. Precisamente, en el mismo lado y adosada a la pila mayor del lavadero, se encuentra otra de menor tamaño, de apenas metro y medio de lado y de profundidad, que es donde se depositaba la ropa a la que había de echarse la ceniza. Un orificio que comunica una y otra pila hacía posible el llenado de la segunda.

Tras su recorrido por la fuente y el lavadero, el agua sobrante se aprovechaba para los huertos.



Plano de conjunto de la fuente y lavadero de Treviño

Análisis del entorno

La villa de Treviño, que se alza sobre la fuente, apiñada en torno a un cerro que en su día estuvo fortificado, es el centro y la capitalidad del Condado que lleva su nombre. Por su rico patrimonio histórico y por sus calles empinadas, repletas de elementos arquitectónico tradicionales, fue en su día declarada Conjunto Histórico. Los conjuntos rupestres altomedievales de Al-



Escaleras de acceso a la Fuente Vieja de Treviño



Lavadero de la Fuente Vieja de Treviño

baina y Laño, con sus espectaculares necrópolis excavadas en la roca, son uno de los atractivos más singulares cercanos a Treviño. Lo mismo que el desfiladero del río Ayuda, o el arte románico, expresado con gran alarde en San Vicentejo, o los maravillosos pueblos del Condado, como Cucho, Albaina, con deliciosa arquitectura popular, etc. Treviño, en fin, tiene un patrimonio cultural tan importante como desconocido por el gran público, y su Fuente Vieja, convenientemente restaurada, vendría a sumarse de manera digna y con luz propia a ese patrimonio.

ER.

La comarca tiene sus límites definidos de tal manera que engloba parte de las zonas conocidas popularmente como Arlanza y Sierra de la Demanda. Se sitúa al sureste de la provincia de Burgos, en el valle del río Arlanza y limita con Soria, La Rioja, y con las comarcas burgalesas de Aranda de Duero, Lerma, Burgos, y Briviesca.

Se observan tres tipos diferentes de paisaje. Al norte destaca un paisaje de alta montaña; el sistema Covarrubias-Neila, con lagunas glaciares como la Laguna Negra, y con grandes bosques de pino dedicados a la explotación maderera, además, la sierra de Neila forma el límite natural de las cuencas del Ebro y del Duero. A sus pies discurre el Valle del río Arlanza que atraviesa la provincia de este a oeste, normalmente este río lleva poco agua pero en la época del deshielo o de grandes lluvias crece formando meandros. Al sur se encuentra el denominado corredor Soria-Burgos, una depresión de pendientes medias utilizada como pastos para la ganadería. En esta comarca se produce el paso del macizo de la Demanda a las llanuras de Castilla.

Posee un gran interés natural y paisajístico debido, además de lo comentado anteriormente, a los tres espacios naturales que la caracterizan; el Parque Natural del Cañón del Río Lobos, ejemplo de modelado del terreno a través de la erosión del río y con un ecosistema de gran interés; el Espacio Natural de la Yecla, con una topografía escarpada, de paredes verticales de caliza, y hogar del buitre leonado, donde se ha colgado una pasarela que permite disfrutar de una sobrecogedora experiencia; y la Sierra de

Pinilla de los Barruecos (Burgos). Conjunto de edificios, construcción característica de piedra, con muros de mampostería y sillería



Plano de la comarca de Salas de los Infantes

la Demanda, con relieves atravesados por ríos y arroyos que permiten gran variedad en la flora.

Debido al predominio de tierras altas y al relieve tan agreste, en el que abundan las colinas, las montañas y los valles, las comunicaciones de la comarca se estructuran aprovechando los valles fluviales. La vía principal de comunicación es la N-234, que atraviesa el área de noroeste a sureste y comunica la cabecera de la comarca (Salas de los Infantes) con las capitales Burgos y Soria. También hay que destacar la comunicación con La Rioja a través de la C-113 o LR-113, que conecta Salas de los Infantes directamente con Logroño.

Además de la riqueza natural también encontramos en la zona un gran patrimonio cultural y etnográfico, reflejado en núcleos como Santo Domingo de Silos, con su monasterio, Hortigüela (Monasterio de S. Pedro Arlanza y su entorno), etc. La transición que se da en la comarca, de un medio físico de montaña a uno llano, aparece también reflejada en la arquitectura popular, compartiendo elementos comunes con la arquitectura de El Burgo de Osma y la arquitectura tradicional de alta montaña del norte de la provincia.

Debido al medio físico descrito, no nos sorprende que la densidad de población sea de 10 hab/km², (su superficie es de unos 1.400 km²) muy por debajo de la media regional. Los habitantes se reparten entre Salas de los Infantes y Quintanar de la Sierra. Además de estos dos muni-



Vallejimeno, puente sobre el río que atraviesa la localidad. Medio arco de piedra bien labrada con pretil de mampostería

cipios solo otros cuatro núcleos superan los 500 habitantes: Canicosa de la Sierra, Hontoria del Pinar, Palacios de la Sierra y Vilvestre del Pinar. El resto de la población se reparte en localidades pequeñas, propias de un área de montaña. En general la comarca está en una fase de pérdida de población, salvo en Salas de los Infantes, donde se está produciendo un cierto crecimiento. La población se reparte homogéneamente entre los sectores de actividad, aunque predomina el terciario, seguido de la industria, sobre todo la industria maderera en el valle del Arlanza, se mantiene una explotación ganadera y de la agricultura tradicional.

Arquitectura popular

En el territorio de montaña, donde la agricultura no tiene salida, es la actividad pastoril la que destaca. Como reflejo de esta actividad encontramos en los alrededores de los núcleos agrupaciones de "tenadas" (construcción auxiliar de planta rectangular y poco desarrollo en altura, hechas de mampostería con un hueco de entrada y algún otro para ventilación).

En el área más occidental, cerca de Lerma, encontramos influencias de la "casa de vega", pero la construcción típica es la casa "serrana o pinariega". Es una construcción sólida y compacta en la que se agrupa la vivienda las construcciones auxiliares: la cuadra, el pajar, almacenes, etc. Es de planta rectangular y está construida en piedra, con muros de mampostería y sillería. La madera se usa en vigas, armazones y suelos, suele ser de roble o haya. La estancia más importante es la cocina ya que en ella se desarrollaba la vida familiar. Como elemento singular de este tipo de vivienda destaca precisamente la chimenea de la cocina, denominada chimenea pinariega o encestada. Su forma troncocónica

está construida con un entramado de ramas flexibles y barro, y su apertura circular ocupa, prácticamente, todo el techo de la cocina. La parte que sobresale por encima de la cubierta se suele recubrir con tejas o lajas de pizarra, y se culmina con la llamada pieza del fraile o copete.

También podemos ver casas aisladas de gran tamaño pertenecientes a los ganaderos. Y una variante de la casa serrana: la "casa carretera", que se caracteriza por un espacio delantero, grandes portones en la fachada y amplios espacios interiores y patios para guardar las carretas, suelen presentarse de manera aislada o pareada. Ahora no quedan muchas edificaciones de este tipo pero en su momento abundaron debido a la importancia del transporte de mercancías en este área.

Como ejemplos de esta arquitectura podemos destacar: Salas de los Infantes, Quintanar de la Sierra, y Canicosa de la Sierra. También encontramos distintos puntos de interés arqueológico esparcidos por la comarca como Canicosa de la Sierra, Lara de los Infantes, Salas de los Infantes, etc. Monumentos de interés y, protegidos como conjunto histórico, Santo Domingo de Silos (la villa), y Hortigüela (Monasterio de S. Pedro Arlanza y su entorno).

FJ.
MJB.

edificio residencial casa carretera

Aldea del Pinar se encuentra situado en la Sierra de la Demanda, enclavada en la comarca serrana burgalesa conocida como "Tierra de Pinares", sobre una altitud de casi 1100 metros sobre el nivel del mar, rodeada de pinares y surcada por las aguas del río La Beceda y el arroyo del Juncar, afluentes del río Lobos.

El nombre actual resulta obvio y apropiado: Aldea en un pinar. Pero no siempre fue así, con anterioridad, durante la edad media siglos XI y XV, el lugar era conocido como "El aldegüela". La abundancia de madera orienta desde el primer momento a sus habitantes hacia el transporte, que se desarrolla con un gran espíritu asociativo. La carretería organizada toma cuerpo en el siglo XV con los Reyes Católicos (tomaron parte como carreteros en la conquista de Granada, 1492) y esta actividad marcará el desarrollo económico y social de la comarca hasta la larga crisis de los transportes, desde mediados del siglo XVIII, hasta mediados del XX. El ferrocarril primero y los vehículos a motor después, acabarán definitivamente con la carretería. Siendo los siglos XVII y XVIII los de máximo desarrollo.

En el año 1845 Madoz cita todavía la existencia de actividad carretera: "2 molinos harineros y una sierra de agua, dedicándose la mayor parte de sus habitantes al transporte de género por medio de carretas". Si la ocupación mayoritaria de estas gentes fue la carretería, la arquitectura se corresponde con las exigencias de dicha ocupación y oficio. Son casas de gran superficie con capacidad para entrar varios carros y efectuar su mantenimiento, y trabajos artesanales derivados de la madera, cuerdas y graneros y unas cocinas "típicas pinariegas" destacadas por el enorme cono de su chimenea. La chimenea es la

Casa carretera, acceso. Un gran edificio de planta rectangular con cubierta a dos aguas y faldones de gran longitud y anchura



Plano de localización de Aldea del Pinar. E 1/20.000

prolongación de la cocina, es decir que la campana tiene el diámetro de la planta de la cocina y va disminuyendo de diámetro hasta su coronación fuera de la cubierta, tiene una gran altura pues debe rebasar la altura del piso superior o del sobrado y sobresalir de este, y se remataba con el "chapitel". Esta forma cónica constituye un elemento característico de la arquitectura de zona, como símbolo externo y singular de sus casas carreteras. Por ultimo en otra cara de la cocina asomaba generalmente la boca del horno que estaba adosado a la cocina. El horno no disponía de salida de humos, es decir su interior era ciego. Se encendía el fuego dentro, el humo salía por la boca que como daba a la chimenea de campana, escapaba por ella.

La Casa Carretera

La casa carretera seleccionada es una de las más antiguas conservadas, fechada en el último tercio del siglo XVIII, conserva el aspecto y forma originales, salvo la eliminación de la chimenea pinariega debido a problemas de humedad y su consiguiente hundimiento.

Se trata de un edificio de planta rectangular, de grandes dimensiones, que consta de planta baja y bajocubierta, con cubierta a dos aguas y faldones de gran longitud y anchura. El retranqueo de la fachada principal respecto del plano de la cubierta permite generar un gran porche de entrada que caracteriza su imagen. Una puerta de entrada adintelada da paso a un gran zaguán central a doble altura desde el que se distribuye a las habitaciones perimetrales. A la derecha una habitación con alcoba; la cocina

con chimenea troncocónica, una pequeña despensa y la boca del horno en la pared opuesta. A la izquierda una habitación con alcoba y otra que linda con las cuadras, la cual pudo estar destinada a almacén o leñera. Al fondo, y ocupando toda la anchura del edificio, las cuadras. El bajocubierta, que discurre por encima de las alas laterales y de las cuadras, está destinado a pajar y almacén, su acceso se realiza mediante una escalera de un tiro situada en el lateral izquierdo del zaguán.

La fachada principal está construida a base de sillarejo irregular y mampostería sentada con mortero de cal y arena con un enfoscado de mortero bastardo y enjalbegado posterior, a ambos lados de la puerta de entrada hay dos ventanas y sobre ella un hueco de pequeñas dimensiones para la ventilación del bajocubierta. Los muros laterales son de mampostería colocada en seco, sin ningún tipo de tratamiento de modo que dejan vistas las piezas de piedra que las componen, tienen escasa altura debido a la gran pendiente y longitud de los faldones de cubierta.

La estructura de cubierta se forma aprovechando los pórticos que componen la estructura del edificio. Sobre las vigas que coronan los pies derechos que forman los diferentes pórticos, se colocan dos vigas, una en cada extremo, que atraviesan el edificio longitudinalmente, en el centro de la luz de éstas vigas de los pórticos se coloca un pequeño pie derecho para el apoyo de la viga de cumbrera desde la que arrancan las viguetas que forman la pendiente de los faldones.

Las particiones interiores están ejecutadas mediante un entramado de madera cuajado de adobe, acabado con un revestimiento de mortero de barro y paja, enjalbegado posteriormente con cal. Las particiones menores son de madera y llevan un simple encalado por la misma razón que los anteriores. Los suelos son de barro apisonado en la cocina y el zaguán, en el resto de tierra, salvo en el porche de entrada donde aparece un enlosado de piedra que facilita la entrada del carro en los días de lluvia. En la planta de entrecubierta los suelos son el propio entablado del forjado.

Características constructivas

Edificio de planta rectangular con planta baja y entrecubierta. Su estructura esta compuesta por muros de carga de piedra y vigas de madera. Dentro del volumen del edificio se encuentra el porche para guardar la carreta.



Interior del Porche, el esquema estructural es prolongación de la estructura interior el edificio

Paisaje urbano

El núcleo en el que se encuentra es de gran interés, pues reúne uno de los mejores conjuntos de arquitectura popular de la zona, debido tanto a la gran ocupación de casas carreteras como a otros elementos como molinos, fuentes, etc. Hay que destacar también la gran voluntad de la población en mantener y rehabilitar el pueblo.

Edificación

Casa carretera original, según los historiadores es la más antigua de las que se conservan en la actualidad, mantiene todas sus características, incluso conserva el prado anexo como espacio auxiliar para los animales. Su porche para dejar la carreta es uno de los más apreciados por los expertos de la arquitectura popular. Los muros de carga, la distribución de huecos, el pórtico y forjados de madera hacen que esta construcción se tome como ejemplo de arquitectura popular en este territorio.

FJ.
MJB.

Alero y muro de piedra que cierra el lateral del edificio. El prado anexo se configura como espacio auxiliar para los animales



edificio residencial casa carretera

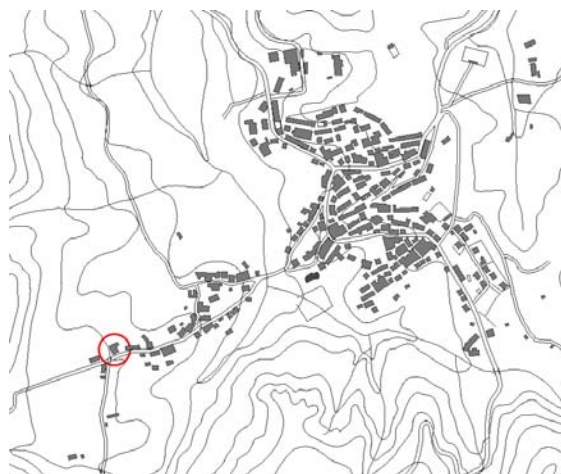
Canicosa de la Sierra está ubicado dentro del Sistema Ibérico, al sur de las estribaciones de la Sierra de la Demanda. Pertenece a la Tierra de Pinares, también llamada La Campiña, que se extiende entre las provincias de Soria y Burgos y que supone la mayor masa forestal de la Península de pino silvestre o albar, delimitado por las elevadas cumbres de la Sierra de la Umbría, del Resomo, Sierra de Neila y los Picos de Urbión. La primera referencia escrita es de 1068, como aldea perteneciente al Alfoz de Lara.

El municipio está situado en un llano por donde pasa un arroyo que divide el caserío en dos. Existe un tercer barrio, más alejado y situado al oeste, es el barrio de la Virgen donde se encuentran al menos tres interesantes ejemplos de casas carreteras barrocas del siglo XVIII. Una de ellas es la que ha sido incluida dentro de los Bienes Inmuebles integrantes del Patrimonio Etnográfico de Castilla y León.

Históricamente la explotación maderera y el transporte carretero han sido la fuente de subsistencia de Canicosa de la Sierra, rodeado de montes cubiertos de frondosos bosques.

En 1792 Carlos IV concedió por Real Carta, licencia para la corta en entresaca de 2.500 pi-

Detalle de la ventana lateral y del pequeño hueco circular que permite la ventilación del bajocubierta



Plano de localización de Canicosa de la Sierra. E 1/40.000

nos con el fin de mantener los montes como lo exigía la Real ordenanza. Privilegio que sigue manteniendo en la actualidad. En el siglo XVIII fue de vital importancia para el abastecimiento de Madrid y otras provincias del reino, así, gran parte de la madera utilizada para la construcción del Escorial salió de los bosques de Canicosa.

La actividad de transporte había dado lugar desde finales del siglo XV hasta bien avanzado el XIX a una organización gremial llamada Cabaña Real de Carreteros, que obtuvo su reconocimiento a través de privilegios de los Reyes Católicos. Realizaba transportes de productos diversos comunicando el norte con el centro peninsular, esta actividad produjo una arquitectura específica, bien diferenciada de la propiamente ganadera o agrícola.

Madoz cita la importancia de la industria maderera a mediados del siglo XIX, con la presencia de cuatro serrerías movidas por agua; "...además de los 3 molinos harineros y de 4 sierras de agua que hay en el pueblo para cortar madera, se hacen de 4 á 5.000 taburetes". En cuanto al transporte, habla de llevar madera con carretas tiradas por bueyes y a la venta de los taburetes en distintos pueblos de la Meseta. Aprovechando el viaje de vuelta se importaba trigo de Tierra de Campos.

La Casa Carretera

Casa carretera característica de la zona que servía como lugar de descanso para los carreteros y sus animales de tiro en el tránsito comercial desde el norte a la zona central de la meseta. Es por lo tanto un edificio residencial a la vez que



Casa carretera, edificio de planta rectangular con fachada en piñón totalmente simétrica, ejecutado de buena fábrica de sillería

productivo, organizado en dos alturas: baja y sobrado. Su planta es rectangular con cubierta a dos aguas. Presenta una fachada en piñón, de buena fábrica de sillería, totalmente simétrica. El acceso al zaguán se realiza a través de un arco decorado y centrado en la fachada, la cual se completa con una pequeña ventana a cada lado y una balconera alta encima del arco que da luces al sobrado.

Se accede a la casa desde el zaguán que da a un distribuidor a través del cual se puede llegar a todas las estancias: el dormitorio en primera crujía con luces a la calle, la cocina en una segunda crujía junto a la despensa y almacén, y al fondo la cuadra para los animales.

El espacio bajo cubierta sobre la cuadra y sobre el resto de la casa se destina a pajar. Es una edificación compacta en la que en la misma construcción se encuentran la vivienda y las estancias auxiliares. Dentro de la cocina se sitúa el horno de pan.

Características constructivas

Constructivamente esta ejecutada mediante sillares bien escuadrados, e incluso decorados en el arco rebajado que forma el acceso siguiendo motivos decorativos propios del siglo XVIII. Su estructura esta formada por sólidos muros de carga y forjados y pilares de madera.

- Paisaje urbano: La vivienda se encuentra en una sub-área cercana al núcleo del pueblo, a los

pies del camino que llega hasta él. A lo largo de este camino se sitúan una serie de casas carreteras, entre estas destaca la seleccionada.

- Edificación: Su interés, a parte de lo explicado anteriormente, reside en que a pesar de la imagen unitaria de la edificación, hay en realidad dos viviendas que comparten el zaguán exterior y el balcón que se sitúa justo sobre él. El mainel vertical de la carpintería recoge el tabique de separación entre las dos viviendas, totalmente simétricas. Se conserva además en buen estado y una de las viviendas ha sido rehabilitada encontrándose en estos momentos habitada.

FJ.
MJB.

La vivienda de la mano derecha ha sido rehabilitada. La apertura de una ventana en la planta alta no desvirtúa el carácter del edificio

